

INTRODUCCIÓN

La sociedad como estructura está compuesta de una variedad de rasgos socioculturales que intervienen en la formación del niño, ésto orienta el proceso constitutivo y formativo de la personalidad, elemento que de acuerdo a sus características posiciona una predisposición en cuanto a sus inclinaciones sobre determinadas temáticas o acciones. Un fenómeno que se extiende cada año en Bolivia y en la ciudad de Tarija, es el trabajo infantil, ha tenido un crecimiento porcentual significativo, debido a muchos factores en las cuales se pone al descubierto el abandono al que están sujetos los niños trabajadores de las calles, al no ser respaldados por algún tipo de normativa que los pueda ayudar a satisfacer sus necesidades.

Las preocupaciones y los estudios sobre el trabajo infantil se han concentrado en continentes como África y Asia, sin embargo en América Latina la cifra de niños y niñas trabajadores llega al 9% de la población de 10 a 12 años de edad aproximadamente, donde una gran magnitud de niños trabajadores son informales y ejercen como lustrabotas, limpiando parabrisas, vendiendo chicles, como cargadores y otros.

El presente trabajo de investigación está organizado en capítulos, los cuales se detallan a continuación:

Capítulo I. Presentado por el planteamiento y justificación, contiene la contextualización del problema.

Capítulo II. Contiene el diseño teórico, que representa un primer aporte al conocimiento sistematizado del problema, el objetivo general, los objetivos específicos, las hipótesis planteadas y la operacionalización de las variables de estudio.

Capítulo III. Marco teórico que fundamenta la investigación y que brinda los conceptos principales de las variables, niñez intermedia, trabajo infantil, indicadores emocionales, mecanismos de defensa, y percepción del hogar.

Capítulo IV. Metodología que está conformada por la tipificación de la investigación, la población, la muestra, los métodos, técnicas e instrumentos y el procedimiento que se utilizaron en la investigación.

Capítulo V. Análisis e Interpretación de los datos, representa el estudio de las variables indicadas en el objetivo general y los objetivos específicos, como también la comprobación de las hipótesis planteadas para finalmente llegar a las conclusiones del trabajo.

Capítulo VI. Conclusiones y Recomendaciones, establece la conclusión final del trabajo como también se realizan las recomendaciones pertinentes a la población que es objeto de estudio, a las instituciones y otros.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Unas de las grandes temáticas que gobiernan en nuestra sociedad latinoamericana es la crisis que los países subdesarrollados atraviesan, que obligara tener niños que salen a las calles a trabajar, ya que cada año estos cientos de pequeños son en numerosos. La noción de trabajo infantil se aplica a niños de menos de 13 años de edad, que realizan actividades con el objetivo de ganar el propio sustento o el de sus familias.

Estos infantes dejan su niñez al tomar responsabilidades de un adulto y al mismo tiempo abandonan la seguridad de sus hogares cuando son arrastrados a las calles con el propósito de ganarse algunas monedas. Su creatividad e ingenio son usadas para aventurarse en diferentes actividades en las cuales se los puede ver como lustra botas, limpiando parabrisas de los autos, voceros, canillitas, u otros oficios improvisados.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) a través del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) está realizando grandes esfuerzos, con el fin de eliminar y prevenir el trabajo infantil, a través de la firma de convenios internacionales y del desarrollo de programas con poblaciones que tienen relación con el trabajo infantil. Por el momento, las acciones se orientan a erradicar, especialmente, las peores formas de trabajo infantil en las calles puesto que se lleva a cabo en condiciones que dañan la salud e interfieren en el desarrollo de los niños, (Obregón, R. 2005:36)

En Lima, Perú, es el espacio de trabajo fundamentalmente de los más pequeños; suelen ser niños desde los 6 años. Sin embargo la mayor proporción tiene entre 10 y 12 años de edad, sigue siendo un sector preponderante el masculino, usualmente proceden de estratos pobres de sociedad. La mayoría (80%) se dedica al comercio ambulatorio de diversos productos, un grupo más reducido (12%) presta servicios en las calles tales como lustrar zapatos o cuidar carros, pero también encontramos menores que ayudan a preparar comidas (8%) que serán luego vendidas a los transeúntes. (Fernández J. E.; 2006:34)

En los países industrializados, aunque el trabajo de los niños esté mucho menos extendidos que en los países del tercer mundo, en los últimos años se ha observado un resurgimiento del trabajo infantil. Se considera que existen 128 millones de niños de los 6 a 13 años, que efectúan labores de trabajo en países del tercer mundo, uno de cada cinco niños trabaja en Latinoamérica, “estimados de la OIT indican que América latina y el Caribe habrían algo más de siete millones de niños de 11 a 12 años en condiciones de trabajadores. Considerando que es un sector importante de niños que trabajan tienen incluso menos de diez años de edad. (Ibíd., p: 35)

El trabajo infantil está relacionado con la pobreza de las familias que ven en el niño un recurso adicional para la obtención de ingresos, niños y niñas trabajan siendo invisibles para la sociedad, el estado y los sindicatos y casi todos ellos desconocen sus propios derechos.

En Bolivia el informe nacional 2008, basada en el análisis de resultados de la encuesta de trabajo infantil realizada en el último trimestre, con el objetivo de cuantificar la incidencia y analizar la naturaleza del fenómeno del trabajo infantil en Bolivia las tres cuartas partes de estos niños que trabajan en las calles tienen entre 7 y 13 años y trabajan como lavadores de parabrisas y cuidadores de autos, vendedores de periódicos, cargadores de bolsas, lustrabotas, vendedores ambulantes, entre otras ocupaciones. (INE, 2009).

En Tarija, aún cuando la problemática de los niños trabajadores aparece ante la sociedad como un hecho crítico en aumento, la Defensoría de la Niñez y el Servicio de Gestión Social (SEDEGES) habla de su cuantificación, realizando un sondeo con una muestra de 100 niños que trabajan en diversos sectores comerciales. El análisis tuvo por resultado que el 44,5% de los niños no reciben alimentación en su casa. Estos datos reflejan la cruda realidad en Tarija, acerca del abandono social y familiar que reciben los niños que son obligados por el hambre a trabajar, asimismo esta alarmante realidad puede dar como consecuencia la falta de identidad y adaptación en un sentido integral de los niños consigo mismo en su entorno y con su familia.

Tomando en cuenta esta posición teórica y la realidad de los niños trabajadores limpia parabrisas, es que se ve la necesidad de plantear, investigar y responder al problema: **¿Que características psicológicas presentan los niños trabajadores “limpia parabrisas” en la ciudad de Tarija?**

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

El trabajo infantil es un problema creciente en nuestra sociedad que afecta a gran parte de los niños bolivianos. Lo grave de este fenómeno es que se va extendiendo y la iniciación del trabajo es en edades cada vez más tempranas, por ello la investigación está enfocada específicamente hacia una población vulnerable como son los niños, que trabajan en las calles de la ciudad de Tarija. Asimismo abre la posibilidad de profundizar y ampliar conocimientos de la problemática del trabajo infantil en las calles que podrían ser de mucha utilidad tanto para nuestra sociedad, puesto que está enfocada en el estudio de las características psicológicas de los niños que trabajan en las calles limpiando parabrisas. En este contexto se llevará a cabo una investigación, con el fin de determinar el impacto psicológico del trabajo infantil.

La investigación tiene relevancia teórica, porque permite tener un conocimiento científico sobre la niñez intermedia, sus características, como también se desarrollan las definiciones del trabajo infantil en Bolivia. También se desarrollan los principales conceptos de rasgos de personalidad, consecutivamente se destaca el concepto de autoestima, los tipos, las dimensiones. Seguidamente se hacen mención los indicadores emocionales inmediatamente se habla de los mecanismos de defensa; y por último se expresa la definición de percepción del hogar.

Con la presente investigación se contribuye a generar un análisis de la problemática de los niños trabajadores, tomando en cuenta las características psicológicas, con el fin de que la sociedad, en su conjunto, sea conocedora. A partir de ello expresar una riqueza en la sistematización de los datos, para llegar al análisis de los resultados el que contribuye con un respaldo verídico del trabajo.

Asimismo, la investigación aporta en el aspecto de brindar información sobre la situación actual, en la que se encuentra la población infantil en la ciudad de Tarija, a su vez desarrollar políticas enfocadas a mejorar la calidad de vida de los niños, para el conocimiento de las autoridades locales y más aún a las autoridades a nivel nacional a que analicen la importancia de generar mejores condiciones de vida para sus habitantes, seguridad económica para las familias, como también establecer políticas de protección para los niños.

La investigación contribuirá a la ciudad de Tarija, a las instituciones (SEDEGES), Defensoría de los niños, en el aspecto de brindar mayores datos referenciales y explicativos de cómo se encuentra la población infantil con respecto a las características psicológicas que presentan los niños que trabajan en la limpieza de parabrisas, y a partir de ello elaborar sistemas de prevención a todo nivel educativo (familia, escuela y sociedad), para que esta población no sea víctima de agresiones físicas y violaciones como consecuencia de la inseguridad.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA CIENTÍFICO

¿Qué características psicológicas presentan los niños trabajadores “limpia parabrisas” en la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General

Determinar las características psicológicas presentes en los niños trabajadores “limpia parabrisas” en la ciudad de Tarija.

2.2.2. Objetivos Específicos

- Caracterizar los rasgos de personalidad predominantes de los niños trabajadores.
- Identificar el nivel de autoestima que presentan los niños trabajadores.
- Caracterizar los indicadores emocionales de los niños trabajadores.
- Establecer los mecanismos de defensa de los niños trabajadores.
- Valorar la percepción que los niños trabajadores tienen de su hogar.

2.3.1. HIPÓTESIS

- Los niños trabajadores limpia parabrisas son, agresivos, inhibidos, impacientes.
- Presentan un nivel de autoestima muy baja.
- Presentan indicadores emocionales, como ser imposibilidad de contacto social, rechazo o desprecio, inseguridad de sí mismo.
- Demuestran mecanismo de defensa como ser, tendencias autoagresivas, sentimiento de culpa, euforia, introversión.

- Los niños trabajadores tienen tendencias conflictivas, agresión a sí mismos, evaden el contacto con el exterior.

2.4. OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	CATEGORÍA	INDICADOR	ESCALA	
Características Psicológicas	Son aquellas cualidades que determinan “los rasgos de una persona o cosa que muy claramente la distingue del resto, es decir, las características que presenta un individuo resultan ser sus notas particulares que los distinguen y que de alguna manera los hacen ser quiénes son y no otros”.	Personalidad	Materialista.	Zona inferior	Presenta	
			Énfasis en el pasado.	Centro izquierdo.		
			Impaciencia.	Trazo rápido.		
			Inferioridad.	Dibujo pequeño	No presenta.	
			Inestabilidad emocional.	Sin suelo.		
			Inhibición.	Dibujo de raíces.		
			Alejado de la realidad.	Suelo horizonte lejano.		
			Inseguridad interior.	Tronco de una sola pieza.		Test del árbol de Karl Koch.
			Fuerza, violencia, agresividad.	Tronco grueso.		
		Agitación.	Conjunto discordante de líneas.			
		Autoestima.		Autoestima General	Nivel total de las conductas.	Muy baja
				Autoestima Escolar:	Valoración afectiva en el contexto escolar.	Baja Normal Alta
				Autoestima familiar:	Conductas relacionadas a las relaciones íntimas con la familia	Muy alta Test de

			Autoestima Social	Corresponde al nivel de aceptación con sus pares	Coopersmith Stanley	
		Indicadores emocionales.	Percepción del mundo de manera vaga.	Ojos furtivos y sospechosos.	Presenta No presenta	
			Aspiraciones a deslumbrar.	Ojos cerrados.		
			Falta de confianza en los contactos sociales.	Cejas muy acentuadas.		
			Rechazo o desprecio.	Nariz en forma de gancho o ancla		
			Inmadurez cognitiva.	Omisión del cuello.		Test de la figura humana
			Sentimiento de culpa por causas varias.	Sentimiento de culpa por causas varias.		Karen Machover
			Imposibilidad de contacto social.	Brazos cortos.		
		Mecanismos de defensa.	Auto desvalorización, inseguridades	Dibujo pequeño	Presenta No presenta	
			Euforia. Falta de defensas.	Dibujo grande	Test de la persona bajo la lluvia.	
			Rasgos paranoides.	Margen izquierdo.	Silvia M. Querol María	
			Ansiedad.	Línea fragmentada o		

				esbozada.	I. Chávez Paz
			Excesiva defensa y control.	Comenzar por el paraguas...	
		Percepción del hogar.	No vive plenamente su afectividad.	Casa con chimenea de la cual sale humo	Presenta
			Tendencias conflictivas y agresión a sí mismo.	Dibujo muy mal realizado.	No presenta
			Evade el contacto con el exterior.	Puerta abierta.	Test de la casa
			Carente de afecto		
			Timidez y necesidad de protección y apoyo	Ventanas desnudas	J.N. Buck

III MARCO TEÓRICO

El marco teórico conceptual es fundamental para este estudio, puesto que contextualiza la problemática a tratar. De esta manera se va a presentar, por un lado, las características psicológicas de niños cuyas edades oscilan entre los 9 y 12 años de edad. Por otro lado, se describe el marco social y cultural en el que se desarrolla el trabajo infantil y particularmente el trabajo infantil en las calles.

3.1 NIÑEZ INTERMEDIA

Los diferentes momentos por los que atraviesa el ser humano durante su desarrollo han sido divididos por etapas de diversas maneras. Para fines de este estudio, nos basaremos en una periodización universal, que comprende: *“período prenatal (desde la concepción hasta el nacimiento), infancia (desde el nacimiento hasta los 3 años), primera infancia (desde los 3 años hasta los 6), niñez intermedia (desde los 6 hasta los 12 años).* (Papalia y Wendkos, 1992: 125)

La niñez intermedia es aquella etapa comprendida entre los 6 y los 12 años de edad. Por mucho tiempo, los investigadores colocaron muy poco énfasis en el estudio de este período, dado que otras etapas del desarrollo como la infancia temprana (primera infancia) o la adolescencia, se presentaban más dramáticas. En la actualidad se sabe que esta etapa también constituye un momento importante del desarrollo humano. *“Uno de los hechos de mayor importancia durante la niñez intermedia es la inserción del niño en la escuela, lo cual va acompañado de experiencias nuevas como la educación formal, la relación con pares y la relación con autoridades (además de los padres). De esta manera, son diversos los campos en los que incursiona el niño y que comienzan a ejercer gran influencia en él”.* (Ibíd., p: 30)

3.1.1. Desarrollo Físico y Motor Durante la Niñez Intermedia

Durante la niñez intermedia, los cambios físicos que se observan en los niños, no son tan marcados como en etapas anteriores. Sin embargo, una breve revisión de lo que ocurre en

estos momentos podría aumentar nuestra comprensión de los niños con los que se realizará la presente investigación. (Papalia y Wendkos, 1992:31).

El área motora en la infancia intermedia también se desarrolla de manera importante. Los niños se vuelven más fuertes, más rápidos y coordinan mejor sus movimientos, además, muestran más placer por probar su cuerpo y aprender nuevas destrezas. (Ibíd., p: 32)

3.1.2 Desarrollo Social y Emocional

El niño de 6 a 12 años se ve enfrentado a diversas interacciones. Su capacidad cognitiva se está preparando para comprender en mayor medida el lenguaje de los adultos y para tomar en cuenta diversas opiniones. Sin embargo, el entorno juega un papel muy importante no sólo en el desarrollo de sus habilidades sociales, sino también en el ámbito emocional (Rappoport, 1986:98).

El aspecto social del desarrollo se refiere al conjunto de creencias y valores personales los cuales se desarrolla por la interacción con el medio, basados en los niveles de desarrollo cognitivo y emocional. *“Por otro lado, las emociones son procesos de cambiar - iniciar, mantener o interrumpir - la relación con el entorno, interno o externo, cuando esta relación es relevante”*. Las emociones tienen un gran valor en tanto organizan y motivan la conducta y su expresión constituye una forma de comunicación. (Aguilar, C: 2003:67).

Las emociones motivan las relaciones sociales, ya sea en forma de acercamiento o ayuda de los demás, en forma de aislamiento social o de enfrentamiento. Favorecen la apreciación personal y la evaluación del otro y permiten mantener los valores del contexto social (ésto principalmente con emociones como vergüenza, orgullo, culpa) Asimismo, tienen una función anticipatoria y preventiva, pues, al evocar sentimientos negativos o positivos posibles de tener a futuro, la persona puede cambiar su conducta para lograr o evitar una situación. (Ibíd., p: 68).

Los vínculos afectivos que establecen las personas entre sí (como el apego, la amistad y el enamoramiento) son fundamentales para el desarrollo social de la persona y conforman algunos de los motivos más importantes para que las personas se comporten de manera pro

- social. *“Los vínculos afectivos permiten además que las personas se sientan unidas a otras personas, lo cual facilita la comprensión de las emociones y sentimientos de otros, la capacidad para ponerse en el lugar del otro, la preocupación por el otro y la búsqueda de su bienestar. Entonces, los vínculos afectivos mediatizan el desarrollo social”* (López y otros, 2001: 45).

La cultura juega un papel importante en la construcción de los eventos que producen cierta emoción, así como en la forma se expresan las emociones; Uno de los temas fundamentales en el desarrollo socio – emocional del niño es la autoestima. La valoración que hacemos de nosotros mismos, es decir, la autoestima, se ve influida por varios aspectos, como el nivel de conocimiento que tenemos de nosotros mismos, de nuestras habilidades (lo que hacemos bien y lo que hacemos mal), el carácter de nuestras interacciones familiares y con pares, las comparaciones que hacemos entre nosotros y nuestros compañeros y por la medida en que alcanzamos los estándares y expectativas sociales, dado que el niño en esta etapa interactúa con diferentes círculos sociales (familia, escuela, pares) y que el desarrollo cognitivo le permite una mayor reflexión, el concepto que tiene de sí mismo comienza a ser cada vez más profundo y objetivo, considerando tanto aspectos positivos como negativos de sí mismo.

“A partir de los 8 años, la valoración personal comienza a organizarse de manera más específica y diferenciada de acuerdo al campo. El niño podría entonces tener una valoración personal positiva en un aspecto (como la imagen y competencia, física, aceptación social, competencia académica) y negativa en otro” (Ortiz M, 2001:23) .

Los niños a los 12 años de edad se encontrarían en una etapa diferente, habiendo debido superar la etapa anterior satisfactoriamente. En este momento, están atravesando la etapa de *identidad versus confusión de roles* en el desarrollo de la personalidad. El problema crítico en esta etapa consiste en encontrar la propia identidad, la cual está conformada por los diferentes roles que el niño observa que existen en su medio (rol de hermano, de hijo, de estudiante, de amigo). En esta etapa, los niños comienzan a comprender la ambivalencia, aceptando la posibilidad de experimentar emociones contrarias en una misma situación o

persona. Comprenden, entonces, que pueden estar molestos con una persona a la que le tienen cariño o que los padres y los compañeros tienen diferentes formas de pensar, todas ellas válidas. (Ibíd., p: 26).

Es importante recalcar que el niño entre los 11 y los 12 años no tiene una estructura organizada de pautas morales, por lo que la moralidad es inestable y a veces hay incoherencia entre la conducta y las creencias. Ésto es explicable por un superyó aún débil o por la experiencia aprendida, según la cual los niños observan incoherencias en la conducta de los padres. Para ambas perspectivas, sin embargo, las incoherencias serían parte del proceso de desarrollo de su moral, el cual se da de manera discontinua. Los sentimientos de culpa son un motor importante de la moralidad durante la niñez temprana. Como una manera de anticipar el castigo, los niños sienten culpa luego de haber hecho algo mal, a pesar de encontrarse solos, sin un adulto que los reprenda. (Ibíd.: 27).

La agresividad es una forma de conducta cada vez más común en nuestra sociedad. Durante la niñez temprana algunos niños muestran patrones de comportamiento agresivos, que van moldeando su personalidad. Según muchos estudios, el rechazo por parte de los progenitores estaría asociado con conductas neuróticas y/o delictivas durante la niñez intermedia. En otros casos, la agresividad se asocia con los roles sexuales, pues muchos niños utilizan la violencia como una manera de afianzar su rol sexual (Caballo, V. y otros; 2002:54).

Conforme los niños van creciendo, se considera que son más conscientes de las cosas que realizan, por lo que las respuestas punitivas de los padres tienden a aumentar progresivamente con el paso del tiempo. Esto también es fomentado, dado que en la niñez intermedia se ven físicamente más grandes y se esperaría un castigo mayor, proporcional a su persona (Ibíd., p: 55)

Sin embargo, también se espera que, conforme el niño crece, su capacidad de autocontrol se concrete. La infancia intermedia sería una etapa de transición, en la que, tanto los padres

como el niño tienen el poder de controlar la conducta del niño (Papalia y Wendkos, 1992:112).

Por todo lo revisado, se observa que el niño de 6 a 12 años de edad comienza a vivir experiencias de interacción social y cambios a nivel cognitivo y emocional que va complejizando su desarrollo y lo preparan para ser un miembro activo en la sociedad. Especialmente, la interacción social es un elemento importante en el desarrollo de la personalidad durante esta etapa; y lo interesante es que los estímulos, a partir de este momento son altamente diferenciados, de acuerdo a las distintas sociedades. Así, alcanzar los 6 años de edad en una población europea implica la primera aproximación del niño a la escuela y se espera que logre adaptarse a la situación para adquirir nuevos conocimientos y habilidades, mientras que en algunas comunidades andinas, a esta misma edad, ya se espera que el niño tenga una producción y que apoye a la economía familiar. Es evidente que estas diferencias a nivel de crianza tienen repercusión en las características psicológicas desarrolladas por los pobladores de cada comunidad. (Ibíd., p: 115)

3.2 TRABAJO INFANTIL

El trabajo infantil se desarrolla en todo el mundo, aunque principalmente en los países en vías de desarrollo. Si bien se considera que la pobreza es el elemento base que promueve el trabajo infantil, no se encuentra sólo en hogares pobres ni aumenta en períodos de disminución de recursos. Existen, entonces, otros elementos que promueven y legitiman el trabajo infantil, tales como la concepción que las poblaciones tienen acerca del niño, de la familia, del trabajo y la productividad, en suma, la cultura. (Fernández J. E.; 2006:45)

Asimismo, la dificultad de acceso al sistema educativo, la calidad deficiente y alejada del medio rural que ofrece y la falta de instalaciones escolares adecuadas alientan el trabajo infantil. Finalmente, la falta de conocimiento de los niños, acerca de sus derechos (OIT y UI, 2002) y la falta de orientación de los padres sobre los riesgos del trabajo infantil y de la importancia de la educación para el futuro de sus hijos, no sólo favorecen la inserción de niños al mercado laboral, sino también refuerzan su permanencia.

El trabajo infantil forma parte de un proceso social que se desarrolla de manera cotidianas, sin embargo, en muchos casos, por las condiciones en las que es realizado, constituye una actividad peligrosa para el desarrollo físico y mental de los niños. Por esta razón, cabe hacer referencia a las implicancias que algunos autores asocian al trabajo infantil.

Una de las consecuencias más evidentes del trabajo infantil para los niños trabajadores y sus familias es la económica, por ser un producto directo luego de realizada la labor. En torno a esta premisa, algunos señalan que la mejora económica es un resultado a corto plazo, sin embargo, a mediano y largo plazo, el trabajo infantil limitaría las posibilidades de desarrollo de los niños trabajadores (en términos físicos, sociales, psicológicos), lo cual a nivel agregado tendería a disminuir la calidad de vida personal y familiar. (O'Donnell, O. y Otros, 2002:45)

3.2.1. Trabajo Infantil y Características Psicológicas Asociadas

En general, son muy pocas las investigaciones cuyos resultados relacionan las características psicológicas y el trabajo infantil. Castro realizó un estudio sobre salud mental en los niños y adolescentes trabajadores (no en condiciones de riesgo o explotación). Como hallazgos presenta que los niveles de autoconcepto y autoestima de niños trabajadores no se ven disminuidos en comparación de los niños que sólo se dedican a estudiar. Los niños trabajadores muestran índices de mayor tranquilidad y menos signos de tensión o ansiedad, en comparación con los no trabajadores que presentan un mayor percentil de “tristeza”.

Algunos efectos psicosociales del trabajo infantil. “Señala que el hecho de tener que trabajar para contribuir a la economía familiar es una responsabilidad muy grande para el niño, lo que genera altos niveles de estrés. Además de ello, el sentido de competencia que tienen los niños entre ellos juega un rol muy importante en el esfuerzo que colocan en el trabajo, pero sin tener mayor criterio acerca de las consecuencias del desafío” (Forastieri, V., 1997:102).

Esta misma autora señala que durante la infancia intermedia (entre los 6 y los 12 años de edad) el niño necesita de una amplia variedad de estímulos que fomenten las diversas habilidades que se encuentran en desarrollo, como el aspecto motor, la atención, habilidades lingüísticas e intelectuales, la conciencia de responsabilidad, la imaginación. Así mismo, el juego es una actividad típicamente infantil que tiene una función de suma importancia durante la niñez, como apoyo a los procesos de desarrollo del niño. Sin embargo, además de estímulos, el niño necesita tiempo, tranquilidad y la posibilidad de experimentar en un contexto sin riesgo. De esta manera, se plantea que el trabajo regular que realizan algunos niños los priva del tiempo que poseen y necesitan para su desarrollo psicológico y social (Forastieri, V., 1997:125).

Se realizó un trabajo acerca del marco cultural que gira en torno al trabajo infantil callejero en Lima. Esta autora menciona que, para los niños, el trabajo sería percibido como una actividad adulta y, si bien aceptan trabajar, de alguna manera tienen la esperanza de que esta situación cambie. “Los menores no viven su condición de niño como algo propio, sino como algo deseado, imaginado” Para la misma autora, existiría en los niños trabajadores un conflicto de identidad, pues por un lado se consideran niños, pero por otro señalan que no puede serlo; así, considera que “el trabajo se asume como pérdida de identidad” (Mejía, 1997, :79- 80).

Finalmente, un efecto importante del trabajo infantil, asociado a la economía del niño trabajador, a su salud, al desarrollo de su personalidad y a su futuro como ciudadano, sería que el hecho de ganar dinero desde pequeños, aunque parecería algo positivo, los induciría a gastar fácilmente en alcohol o en vivir con parejas prematuramente. Asimismo, la fuerte carga de trabajo los llevaría a “quemar etapas” importantes de su desarrollo y a postergar necesidades de protección que son vitales para forjar los sentimientos de seguridad posteriormente. Ésto repercute enormemente en su futuro, ya que los coloca en el mismo camino por el que pasaron sus padres y, probablemente, los mantenga en las mismas condiciones, por varias generaciones. (OIT - IPEC, 2001).

3.2.2 Características del Trabajo Infantil en Bolivia.

La participación de niños y adolescentes en actividades productivas puede resultar nociva para su desarrollo tanto físico como mental si, por sus implicaciones económicas y sociales, éstas los privan de su infancia o adolescencia. Dichas actividades –convencionalmente denominadas trabajo infantil– deberían constituirse en un área de acción prioritaria para los gobiernos. Bolivia, al ratificar el Convenio N: 138 sobre la edad mínima y el Convenio N: 182 sobre las peores formas de trabajo infantil en 1997 y 2003, respectivamente, y al participar en la Convención sobre los Derechos del Niño en 1990, ha manifestado su interés y preocupación por esta temática. Por ello, el Instituto Nacional de Estadística (INE) –con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a través del Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC) del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) – ha encomendado el estudio Magnitud y Características del Trabajo Infantil en Bolivia. Informe Nacional 2008, basado en el análisis de resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil (ETI) realizada en el último trimestre del 2008, con el objetivo de cuantificar la incidencia y analizar la naturaleza del complejo fenómeno del trabajo infantil y adolescente en Bolivia, promover su discusión y orientar el diseño de programas y políticas adecuadas para su reducción y erradicación.

A pesar de estas diferencias, la serie de Encuestas de Hogares contiene información útil para el análisis del trabajo infantil, que podría complementar diversos aspectos del análisis en este informe. La encuesta continua trimestral de empleo que indaga, a través de informantes directos, la situación de las variables laborales es también relevante en el tema; una limitación, es que no captura información sobre la población de 5 a 9 años.

Se debe subrayar que, pese a elaborarse cuestionarios para una adecuada medición, la definición jurídica de trabajo infantil es un reto al momento de hacerla operativa en un indicador. La brecha entre la definición normativa y la estadística plantea tanto una reflexión como la necesidad de optimizar los aspectos metodológicos de medición para comprender mejor el fenómeno del trabajo infantil.

Rodeados por la amenaza de las pandillas y la tentación de las drogas, el futuro de los niños trabajadores siempre pende de un hilo. De cerca, las desventajas se vuelven evidentes. Los niños que limpian parabrisas a veces son atropellados por los autos. El trabajo de lustrabotas es un poco menos peligroso, pero siempre existe el riesgo de ser asaltados.

Los niños trabajadores también sufren maltrato psicológico. Muchas veces, por ser considerados una molestia, son tratados de “inútil” o “basura”, especialmente por conductores que se disgustan a ver a los niños mugrientos subiéndose a sus autos para lavar los parabrisas.

Junto con la ruptura de la estructura familiar que a veces acompaña a la pobreza urbana, la lucha diaria por la dignidad deja a los niños trabajadores en una situación en la que corren el riesgo de acabar como niños de la calle. Es posible que prueben la clefa sólo una vez para no sentir hambre o que decidan robar un poco de pan en lugar de trabajar largas horas para comprarlo. Es probable que una noche decidan no volver a casa y luego adopten la costumbre de dormir en la calle. Puede ser que empiecen a mendigar o a robar o se prostituyan.

3.2.3 Niños Trabajadores en Tarija.

Durante la infancia, el mundo que nos rodea ofrece oportunidades para aprender a desarrollar habilidades que nos permiten ser seres sociales para participar plenamente en la vida familiar y comunitaria. Esta etapa de la vida es crítica e influye en nuestro futuro. Los trabajadores infantiles se ven privados de vivir plenamente este periodo valioso. Su trabajo traba las actividades normales de la infancia y entorpece su desarrollo físico, emocional y social.

Tomando en cuenta este parámetro, se han identificado varias categorías de niños que trabajan en las calles de la ciudad de Tarija, un primer grupo está referido a los niños quienes pasan largas horas en la calle, simplemente porque es el lugar donde trabajan sus padres, niños que eventualmente deben remplazar en los puestos de venta ante la ausencia

del padre o la madre, niños pequeños en edad pre-escolar que pasan todo el día en el puesto de venta porque no tienen quien los cuide.

El segundo grupo de niños son los que trabajan en la calle durante el día, pero que retornan a su hogar en las noches, así están los lustradores de zapatos, vendedores de dulces, cigarrillos, vendedores de bolsas, ayudantes de compras. Este grupo de niños suele encontrarse entre los 8 a 12 años de edad aproximadamente.

El tercer grupo consiste de niños que viven en la calle; entre ellos tenemos a los que están por las plazas vendiendo chicles, los que limpian los parabrisas en las esquinas de las calles, aquellos que hacen malabarismos, son niños que no retornan a sus hogares, y si vuelven es muy rara vez y sólo de visita. La mayoría de estos niños viven de lo que roban, encontrándose la mayoría involucrados en el alcohol, drogas, clefa, etc.

La mayoría de los niños, *“un 75% mantienen sus vínculos familiares, y aunque pasan mucho tiempo lejos de la familia, sienten que tienen un hogar. Los niños de la calle, aproximadamente el 25% están sin hogar y tienen los vínculos familiares rotos debidos a la inestabilidad o a la desestructuración en sus familias de pertenencia. En algunos casos han sido abandonados por estas y en otros casos ellos mismos decidieron irse. Comen, duermen, trabajan, hacen amistades, juegan en la calle y no tienen otra alternativa que luchar solos por su vida”*. (David Ajedi, 2000:12)

3.3 CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS

Una característica es una cualidad que permite identificar a algo o alguien, distinguiéndolo de sus semejantes. Puede tratarse de cuestiones vinculadas al carácter, la personalidad o lo simbólico, pero también del aspecto físico.

3.3.1 Rasgos de Personalidad

Al definir personalidad, los psicólogos se refieren a las características únicas del individuo, y hablan de disposiciones, temperamento, modos de respuesta habituales, y tendencias definitorias. Algunos conciben la personalidad en términos holísticos o integracionistas, mientras que otros prefieren manejarla en función de un conjunto de componentes más o menos independientes. Algunos prefieren hacer hincapié en los aspectos de adaptación. Sin embargo, la mayoría de las definiciones se basan en los conceptos gemelos de organización y orientación. Allport definía la personalidad como: “*la organización dinámica interna del individuo de aquellos sistemas psicológicos que determinan su ajuste único a su ambiente*”. El autor de este libro define la personalidad como “*la organización o estructura de los significados y hábitos personales que imparten cierta orientación a la conducta*”. En este sentido, la personalidad representa un sistema de acción personal del individuo. No obstante, la personalidad es algo que más que un asunto puramente intraindividual de estructura y organización. Un análisis de la personalidad de cualquier individuo debe destacar tanto sus diferencias como sus similitudes con respecto a otras personas. También debe indicar el grado en que esta persona se ajusta al patrón social de su cultura. (Gordon W. A.1980: 250).

La teoría de Cattell sobre la personalidad está fundamentada en la técnica estadística del análisis factorial Cattell sostiene que todos los individuos tienen rasgos idénticos, pero en distintos grados por lo tanto no hay dos individuos exactamente iguales. Encontró dieciséis factores de la personalidad, el elemento estructural básico en su teoría es el rasgo, que presenta tendencias reactivas generales que indican características de conducta del sujeto son relativamente permanentes (Beatriz .C,csifrevistad@gmail.com).

La personalidad es lo más importante de la psicología, la cual trata de la organización psicológica central del hombre en general y de su organización individual en particular. A fin de estudiar dicha organización central debemos conocer los medios que utiliza, tales como las funciones del sistema nervioso central, las glándulas, los órganos de los sentidos, el pensamiento, la imaginación, la inteligencia, etc. Ya hemos visto la dependencia entre dichas funciones, la herencia y el ambiente, sus cambios durante el crecimiento y, por tanto,

debemos tener una teoría para establecer las relaciones que existen entre estas observaciones. Como cada una de las funciones simples, de las que ya hemos hablado, no está todavía completamente explorada, es obvio que todavía lo esté menos el problema de la personalidad, debiendo tratar de investigar las condiciones hereditarias y ambientales de los rasgos y actitudes. El estudio de la personalidad abarca el diagnóstico de los rasgos y actos actuales, el pronóstico de su probable desarrollo y la terapéutica en sus aspectos educativo y clínico. De todos estos datos obtenidos por medio de la observación, la exploración, las pruebas y experimentos, el estudio de las reacciones de tipo medio y las desviaciones individuales, surgen ciertas teorías, normas, causas y direcciones de la conducta y de todo ello intentamos desarrollar un sistema teórico acerca de la organización de la personalidad.

3.3.2. El Desarrollo de la Personalidad y Conducta de los Niños

¿Es lo mismo personalidad, carácter y temperamento? El temperamento es la forma característica que tiene para reaccionar al ambiente, la personalidad es su forma de ser, y el carácter supone lo que el individuo manifiesta de su personalidad ante los demás. ¿Cómo se forma la personalidad infantil?. Desde su concepción, el niño cuenta y con una carga genética que hereda de sus progenitores.

Estos factores genéticos hacen que cada niño reaccione de forma distinta en su contacto con el ambiente que le rodea. Dispone de su propio temperamento. La personalidad futura será el resultado del temperamento y las acciones educativas que reciba de los adultos (padres, profesores, hermanos, abuelos), y de las relaciones que establezca. El niño irá creando una conducta en función de las reacciones que los adultos tengan ante su comportamiento, y de las diferentes experiencias que vaya acumulando.

En cuanto a rasgos de personalidad de los niños de la calle predomina la ansiedad, búsqueda de seguridad, escaso autocontrol, fácil expresión de la violencia y agresividad física, intereses práctico, rígido de criterio y autoritarismo. En forma similar los describen otros muchos autores.

(Vaiverde. J, 1990:<http://www.mercaba.org/>)

3.4 LA AUTOESTIMA

La autoestima es la conciencia de una persona de su propio valor, el punto más alto de lo que somos y de nuestras responsabilidades, con determinados aspectos buenos y otros mejorables, y la sensación gratificante de querernos y aceptarnos como somos por nosotros mismos y hacia nuestras relaciones. Es nuestro espejo real, que nos enseña cómo somos, qué habilidades tenemos y cómo nos desarrollamos a través de nuestras experiencias y expectativas. Es el resultado de la relación entre el carácter del niño y el ambiente en el que éste se desarrolla. (Hornstein, L.; 2003:12).

3.4.1. Autoestima en el Niño

La autoestima nace a la par que la conciencia. Los niños son capaces de describirse con detalles a sí mismos y expresar estados emocionales hacia ocho años, incluso antes. Ésto revela la suma importancia de atender y centrar todas nuestras energías en sus necesidades. Las actitudes, cuidados y cariño que tenga la familia hacia los más pequeños van a marcar la configuración de su autoestima. Cuando un niño edifique su identidad en función de lo que siente, desea o necesita, tendrá una correcta formación de su autoestima. (Ibíd., p.15).

3.4.2 La Autoestima Marca el Desarrollo del Niño

La autoestima es un elemento básico en la formación personal de los niños. De su grado de autoestima dependerá su desarrollo en el aprendizaje, en las buenas relaciones, en las actividades, y por qué no decirlo, en la construcción de la felicidad. Cuando un niño adquiere una buena autoestima se siente competente, seguro, y valioso. Entiende que es importante aprender, y no se siente disminuido cuando necesita de ayuda. Será responsable, se comunicará con fluidez, y se relacionará con los demás de una forma adecuada. Al contrario, el niño con una baja autoestima no confiará en sus propias posibilidades ni en las de los demás. Se sentirá inferior frente a otras personas y, por lo tanto, se comportará de una forma más tímida, más crítica y con escasa creatividad, lo que en algunos casos le

podrá llevar a desarrollar conductas agresivas, y a alejarse de sus compañeros y familiares. (Massó, F. 2006:23).

Cada niño es único e irrepetible y está pre programado para aprender con facilidad ciertas habilidades específicas más que otras, que seguramente resultarán más de su agrado. Es muy importante que la familia incentive las capacidades innatas de los niños y los aliente a practicarlas desde la más tierna infancia. Esta condición les permitirá tener más confianza y sentirse más seguros en un mundo competitivo y de gran diversidad donde no se podrán insertar adecuadamente si no se conocen bien a sí mismos. Los prejuicios pueden influenciar a un niño a desarrollarse según las expectativas e intereses de los padres, y este factor es la condición necesaria para generar frustración y disminuir la autoestima al no poder obtener esos logros, nadie se puede destacar imitando a otro y sólo se puede lograr el equilibrio y la realización personal actuando con creatividad y atendiendo a las propias aptitudes y preferencias, porque ser capaz de realizar bien una tarea, aumenta tanto la confianza como la autoestima. (Ibíd., p.21).

La autoestima de un niño comienza con el embarazo de su madre, si es un hijo deseado o no deseado, porque el rechazo materno se intuye antes de nacer. La aceptación del nacimiento de un niño, de su sexo, y de todas sus características y condiciones personales es un elemento muy importante para la futura autoestima. Los defectos físicos, las enfermedades, las discapacidades afectan la autoestima pero puede revertirse esta situación si es vivida con naturalidad, aceptando las carencias y dando relevancia a otros atributos que pueden compensar el desarrollo, muchas veces con creces. (Ibíd., p.23).

La baja autoestima es la característica de personas de carácter lábil, inseguras, pendientes del entorno, que prefieren parecerse a otros para sentirse bien y no tienen el coraje de diferenciarse. El amor de los padres tiene que ser expresado con palabras para favorecer su autoestima, ya que todo niño debe conocer su opinión con respecto a él y recibir su aprobación o desaprobación cuando corresponda. El reconocimiento de los valores le permite a un niño construir su autoestima como un parámetro para juzgar sus propias actitudes y tener sentido de las prioridades. (Ibíd., p.25).

Los niños de la calle tienen escasos niveles de autoestima, así como un escaso funcionamiento yoico, y por tanto una débil estructura psíquica, las principales causas por las que los niños salen de su hogar para vivir en la calle a tan temprana edad son los maltratos físicos por parte de sus padres. (Patricia. M y Mariana R, 2007:367).

Un niño es una esponja y absorbe todas las críticas familiares, sin posibilidades de reaccionar adecuadamente, llegando a convencerse de lo que piensan los demás alterando la imagen que tiene de sí mismo. El odio y el desprecio de uno mismo, es la consecuencia de la baja autoestima que se suele proyectar hacia los demás por medio de la violencia, la baja autoestima es una característica de la personalidad depresiva y es un síntoma de la depresión, enfermedad que puede llevar al suicidio.

3.4.3. Tipos de Autoestima

Según como se encuentre la autoestima, ésta será responsable de muchos fracasos o éxitos, ya que están intrínsecamente ligados. Una autoestima adecuada, vinculada a un concepto positivo de sí mismo, potenciará la capacidad del niño para desarrollar sus habilidades y aumentará el nivel de seguridad personal, también es la base de una salud mental y física adecuada, mientras que una autoestima baja enfocará a la persona hacia la derrota y el fracaso.

Así Elkind, D., (1989) cita a Maslow, A. en la “Jerarquía de necesidades”. Ésta, además de considerar las evidentes necesidades como el agua, aire, comida y sexo, se amplía a cinco grandes bloques: las necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad y reaseguramiento, la necesidad de amor y pertenencia, necesidad de estima y la necesidad de actualizar el sí mismo (self). Dentro de la necesidad de estima comienza a haber aproximación con la autoestima, describió dos versiones de necesidades de estima, una baja y otra alta.

- **Baja autoestima:** la autoestima negativa viene a ser un gran problema porque esa persona se siente inferior a las demás, se desprecia así mismo, no valora sus logros, todo le

decepciona, le disgusta no tomar buenas decisiones, se siente solo, cae en el abandono, crea ideas negativas de su personalidad, huye de sus problemas, no los puede enfrentar. (Elkind, D., 1989:45)

- **Alta autoestima** comprende las necesidades de respeto por uno mismo, incluyendo sentimientos tales como confianza, competencia, logros, independencia y libertad, o sea, es la que el individuo genera en sí mismo. Se desarrolla cuando la persona posee respeto y estimación de sí misma, a la vez que demuestra un sentimiento de superación a través del tiempo, no se considera mejor ni peor que el resto y, además, logra reconocer sus falencias. (Ibíd. p.34).

3.4.4. Dimensiones de la Autoestima

Así mismo, Coopersmith (1967), citado por Haeussler, I. y Milicia. N. (1994), plantea que la autoestima se puede dividir en cuatro dimensiones: social, escolar y familiar, general.

- **Autoestima Social**, señalan que uno de los factores más decisivos para la adaptación social y el éxito en la vida es tener una alta autoestima; es decir, saberse que uno es competente y valioso para los otros, lo que involucra las emociones, los afectos, los valores y la conducta. De esta forma, cuando se tiene un alto concepto de sí mismo, la persona se siente importante cuando necesita ayuda, porque reconocer su propio valor, permite que más fácilmente pueda reconocer el de los demás. En caso contrario, no se confía en sí mismo y tampoco en los demás y, por tanto, es una persona inhibida y crítica, poco creativa y, generalmente, tiende a desvalorizar los logros de los demás, lo que dificulta su relación con el ambiente

La sociedad cumple una función muy importante para las personas, puesto que a partir de la cultura en la que se desenvuelven, la familia a la que pertenece el niño adopta pautas, costumbres, expresiones, modos de actuar o de reaccionar; formas de vida diferentes, que son transmitidos a sus miembros y determinan o moldean la estructuración y consolidación

de la personalidad de todos y cada uno de sus miembros, teniendo a ésta como modelo social. Así, todas las personas se ven a sí mismas desde el punto de vista de los grupos en que participan, y todo eso que piensen de uno influirá positiva o negativamente en la autoestima o forma de pensar, por ello, los criterios mediante los cuales las personas nos evaluamos a nosotras mismas, son culturales.

- *La Autoestima Escolar* se refiere a la “*autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar y, específicamente, a la capacidad de rendir bien y ajustarse a las exigencias escolares. Incluye también la autovalorización de las capacidades intelectuales, como sentirse inteligente, creativo, constante, desde el punto de vista intelectual*”. Dentro del ámbito escolar, los maestros pueden favorecer u obstaculizar el proceso por el cual uno puede encontrarse a sí mismo. Su comprensión o la ausencia de la misma, pueden favorecer o afectar negativamente la consolidación de la personalidad que se desarrolla y está en vías de manifestarse. Por todo lo anterior, es fundamental que la escuela ayude a sus educandos a descubrirse y aprender a ser las personas que siempre quisieron ser, respetándole sus tiempos, sus conflictos, sus confusiones; es decir su individualidad.
- *La Autoestima familiar (Hogar)*, es aquella que se desarrolla en la familia; a pesar de que para muchas familias educar es corregir, lo que conlleva a ser más críticos que estimulantes con sus hijos, el clima emocional del hogar, las expresiones de afecto, el compartir momentos agradables, la forma de tratar y guiar al niño van a tener una influencia decisiva en la estabilidad emocional futura. En este sentido, han demostrado que una de las mayores dificultades que existen para lograr un buen nivel de autoestima es no haber contado con aprobación y afecto en la infancia. Por lo tanto, es importante construir buenos recuerdos en los niños, dado que son básicos para lograr confianza en sí mismos.

Al respecto, desde hace más de un siglo, que nuestro sentido de quienes somos del Yo, se origina de nuestras experiencias con nuestro medio familiar y social, y en nuestra vida influyen tanto las opiniones de los demás que podemos sentir que somos buenos o malos con base en lo que otras personas piensan de nosotros. En este sentido, la autoestima

familiar está muy relacionada, tanto que dependiendo de lo que diga o cómo se diga algo en el hogar, el efecto será positivo o negativo, de aprendizaje o de resentimiento que se transmite desde la infancia hacia el futuro. Por tanto, cuando uno de los padres daña la autoestima de sus hijos, se entiende que no siempre lo hacen intencionalmente, ya que ellos fueron educados del mismo modo.

- *Autoestima general.* Un individuo con una buena percepción de sí mismo establece una mejor comunicación interpersonal, lo que deriva en relaciones exitosas con otras personas. Además, el individuo tiende a tolerar el estrés, la incertidumbre y los cambios, busca superar sus fracasos, tiene mayor autonomía personal y logra auto-realizarse. apoya la creatividad y acepta responsabilidades, desarrollando su liderazgo. (Haeussler, I., y Milicia, N., 1994: 15).

3.5. INDICADORES EMOCIONALES

Koppitz (1968), “Los Indicadores Emocionales (IE) son signos clínicos que reflejan actitudes y características subyacentes de los niños en el momento de realizar sus DFH. Los IE no son mutuamente excluyentes; varios IE revelan sentimientos y preocupaciones iguales o similares, y una misma actitud puede ser expresada por diversos IE”. Koppitz (1976, 1995), define como Indicadores Emocionales aquellos signos objetivos que no están relacionados con la edad y maduración del niño, sino que reflejan sus ansiedades, preocupaciones y actitudes. Asimismo, señala que un indicador emocional es definido aquí como un signo en el DFH.

3.5.1. Indicadores Emocionales en el Niño de la Calle

El niño de la calle ha sido tan afectado emocionalmente que ha dejado de creer en los demás, salvo en sus compañeros en desgracia, cuya fuerza de atracción se escapa a nuestra lógica; él sabe que ya nada tiene que perder por ser portador de aquello que degrada a la dignidad humana. Es por ésto que su rescate se dificulta y no podemos esperar que cualquier plan que se implemente, tenga los resultados que queremos. Es tan evidente la

realidad de los niños de la calle, que basta que cualquiera de nosotros se encuentre con ellos en lugares que sabemos se reúnen, para que con impotencia y desesperación veamos cómo, ante nuestros propios ojos, se drogan, retan a la autoridad, hablan de sus experiencias sexuales y del mundo de violencia en el que están inmersos, sin que alguien haga algo que en realidad provoque un sesgo a su oscuro horizonte.

(Manuela. G: <http://www.trabajosocial.uson.mx>).

3.6. MECANISMOS DE DEFENSA

El mecanismo de defensa se define como “la actividad consciente o inconsciente que adopta la persona para ver lo que la persona interpreta como un problema o agresión”.

El origen está normalmente en el sentimiento de inferioridad, cuando uno se defiende de algo pone en marcha un mecanismo de defensa. Estos mecanismos fueron introducidos por Alfred Alden: “El problema es problema cuando no se asume”

Si no se asume el problema, el sentimiento de inferioridad, se transforma en complejo de inferioridad. Para enfrentar ese sentimiento de inferioridad existen, por un lado los mecanismos de defensa, y por otro, la compensación. (Pallares, E.; 2008:13).

3.6.1 Mecanismos de Defensa en la Infancia

Los mecanismos de defensa en la infancia se presentan como estrategias de tipo cognoscitivos, que ayudan a los niños de la calle a manejar conflictos, frustraciones y otras situaciones angustiosas. Los niños tienden entonces a recurrir a los mecanismos de defensas, y que son medios para engañarse a sí mismo, respecto a las causas de la situación del estrés, con los que se aminora la presión, frustración, conflicto y ansiedad. (Pallares, E.; 2008:13)

Lo normal es disponer de algunos mecanismos de defensa que tienden a impedir la neurosis, mediante la búsqueda de la adaptación. Son elegidos por el YO tanto en calidad como en cantidad por un tiempo determinado, pueden ser eliminados o limitados por el YO a lo largo del tiempo. Los MD tienen su aspecto positivo, pues re equilibran la realidad

interna y externa, autorregulan los impulsos, dan firmeza para desarrollar la personalidad, y un sentido negativo, ya que producen angustia, tensiones, frustración, recuerdos desagradables, etc...Todos conllevan un malgasto de energías, energías empleadas en actitudes defensivas. Si la descarga de exceso de tensión se hace de forma normal o natural, entonces, el MD será normal, por el contrario sería anormal o patológico. (Ibíd. p: 24)

3.6.2. Mecanismos de Defensa, Actualización

Desde la época en que el Dr. Sigmund Freud y su hija Ana describieron los mecanismos de defensa George Valliant, tomando en consideración el desarrollo del conocimiento psicológico y psiquiátrico consideró la importancia de reclasificarlos de acuerdo con la forma en que eran empleados por diversos tipos de personalidad. También tomó en consideración otros factores sociales y psicológicos y los amplió de acuerdo con autores como Gabbard, Serrad, etc., dividiéndolos en cuatro grupos:

1. Defensas narcisistas. Que algunos autores asocian con las defensas inmaduras, en realidad se consideran las más primitivas y pueden ser vistas en los niños y en adultos poco maduros o que tienen rasgos patológicos o enfermedades mentales severas.

2. Defensas inmaduras. Se observan con frecuencia en adolescentes y en algunos adultos que no han progresado suficientemente hacia la madurez.

3. Defensas neuróticas. Término que actualmente empieza a desaparecer en muchas clasificaciones, pero esta agrupación puede ser asociada con clasificaciones modernas en donde individuos con conductas obsesivas compulsivas, histéricas así como personas que son sometidas a estrés, las llegan a emplear.

4. Defensas maduras. Por último este grupo se formó, considerando que todo ser humano tiende a angustiarse y por ende requiere protegerse utilizando defensas mentales que se enfrentan a las situaciones ansiogénicas y más que evitar enfrentarse al problema, le ayudan a disminuirla la ansiedad e inclusive conduce a soluciones aceptables para el individuo.

3.6.3.1 Mecanismos de defensa narcisistas.

1. *Denegación* (negación). Permite que algunos aspectos dolorosos y ansiogénicos disminuyan, negando hechos reales y protegiendo los afectos. Se considera que este mecanismo de defensa también lo llegan a utilizar personas en estado normal e inclusive patológico. Ejemplo: no reconocer que una conducta inadecuada fue llevada a cabo e inclusive considerar que ni siquiera sucedió.

2. *Distorsión*. En este caso el individuo tiende a reorganizar la realidad en que vive para poderla incorporar a su realidad interna en donde podemos incluir creencias megalomaniacas, alucinaciones, ideas delirantes, etc. Ejemplo: sentimientos de superioridad que esconden un individuo inseguro de sí mismo.

3. *Proyección*. Cuando el individuo percibe sus acciones o sus impulsos internos como algo inaceptable, sus ideas modifican el hecho real para atribuir a otros sus propias malas conductas o deseos, recriminándolos. Freud lo llegó a asociar con conductas paranoides y tendencias homosexuales inaceptables para el individuo, que trata de ocultar lo que en verdad piensa y hace.

3.6.2.2 Mecanismos De Defensa Inmaduras.

1. *Conducta agresiva-pasiva*. Observable en individuos que al no poder mostrar abiertamente su agresividad, buscan métodos indirectos para desplegarla. Ejemplos: conducta de fracaso, dejar las cosas para más tarde a pesar de que se lo están pidiendo de hace tiempo, y mostrar conductas enfermizas que molestan más a los otros que al supuesto enfermero.

2. *Introyección*. Como se ha señalado, es introducir en uno mismo cualidades de otro individuo. Al joven le sirve para buscar otra forma de ser cuando está en busca de su propia personalidad. Más al ir madurando, si ésto continúa se asocia entonces con formas de protección para no sentir la pérdida o posible pérdida de un ser querido al hacer suyas conductas de ese ser amado. También la introyección sirve para control de la ansiedad cuando se siente amenazado, y al introyectar la agresión del otro, permite que pueda defenderse con una actitud semejante. Ejemplo: identificarse con el agresor o con la víctima, según le sea conveniente.

3. *Mal comportamiento*. El actuar mal le permite satisfacer un deseo fantasioso de ser un “bully” por lo que no tiene que tratar de controlar un impulso negativo y así evitar la tensión que le debería producir su conducta y permitiendo su manifestación cada vez que lo quiera. Ejemplo: creer que el portarse mal asegura su superioridad sobre un individuo o grupo.

4. *Regresión*. El individuo recurre a conductas anteriores a su nivel actual de desarrollo para manejar situaciones ansiogénicas y *evitar* la tensión. Se postula que este mecanismo puede ser considerada como normal en ciertas ocasiones, ya que permite al individuo relejarse de las tensiones diarias y así mantener cierto nivel de homeostasis. Ejemplo: con recuerdos positivos de su pasado, el individuo puede dormir mejor e inclusive se dice que ayuda al proceso creativo.

5. *Bloqueo*. Es la inhibición temporal o transitoria del pensamiento, especialmente cuando se ven involucrados los afectos. Aunque se parece a la represión, la diferencia yace en lo temporal y que se presenta *después* de la situación tensionantes y no antes como en la regresión que busca evitar la ansiedad. Ejemplo: al momento de encontrarse en un examen y vio que era difícil, no recuerda nada.

6. *Hipocondría*. Conducta excesiva ante una posible enfermedad real o no, que le permite evadir o controlar una situación social o familiar. El reproche que el individuo siente por parte de los demás, se convierte en sufrimiento y autoreproche y se queja de dolor a través de una enfermedad. Es un método que el individuo siente efectivo para evadir la responsabilidad, y los sentimientos de culpa se pueden eludir satisfactoriamente. Se debe distinguir del Trastorno de Personalidad Hipocondríaca en que como mecanismo de defensa se emplea ocasionalmente y como Trastorno, tiende a estar presente crónicamente. Ejemplo: una persona que va de médico en médico, seguro de tener alguna enfermedad, que tiene a toda la familia preocupada.

7. *Fantasía esquizoide*. Este mecanismo de defensa no fue descrita por Freud, ha sido asociado con conductas autistas que les permite evitar el contacto íntimo, permaneciendo más en su pensamiento interior con poca tendencias a exteriorizar sus fantasías, Ejemplo: individuo que se presenta a un nuevo trabajo y va pensando que él será el único capaz de ser aceptado porque tiene capacidades más allá del resto de los seres humanos.

8. *Somatización (conversión)*. Transformar problemas psicológicos en síntomas corporales para no enfrentar conflictos que no ha podido resolver. Ejemplo: mujer que ante la pérdida del cariño de su hijo, desarrolla súbitamente una ceguera.

3.6.2.3 Defensas Neuróticas.

1. *Represión*. Como se señaló en el libro de de la Fuente, es la expulsión del consciente de una idea o un sentimiento y mandarlo al inconsciente. Los autores a su vez la dividen en dos: a) Primaria en el cual se pone en acción este mecanismo antes de que el sentimiento o las ideas lleguen a la conciencia y b) Secundaria; cuando se inicia después de que el sentimiento o las ideas son conscientes. Es de hacer notar que estos sentimientos o ideas no han dejado de existir y que pueden llegar a la conciencia a través de otros fenómenos fisiológicos o psicológicos como los sueños, lapsus, etc. Este mecanismo debe diferenciarse de la *Supresión*, en tanto que ésta es sólo posponer temporalmente el problema, pero con el fin de regresar a solucionarla y en la represión la intención es evitar que vuelva a surgir.

2. *Controlar*. Es buscar dominar situaciones para disminuir lo más posible la propia ansiedad y resolver según le conviene los conflictos interiores. Ejemplo: cuando una persona no muy bueno en lo que hace, realiza una actividad en su trabajo que no está bien hecha y busca “controlar la situación” diciendo que él puede arreglar todo fácilmente. O el padre que trata de controlar todas actividades de las familias para evitar encontrarse en situaciones angustiosas.

3. *Formación de una reacción*. (Formación reactiva). Se refiere a la “puesta en juego” de una actitud aceptable contraria a otra que no lo es y que continúa reprimida. La formación reactiva es un mecanismo de defensa consistente en la expresión opuesta a la del deseo que el sujeto tiene pero evita, por motivos de censura. El motivo es que el sujeto anticipa censura moral a causa de la expresión de su deseo. Ejemplo: la temeridad que cubre la timidez y la inferioridad.

4. *Desplazamiento*. Trasladar un sentimiento hacia otra persona u objeto que se parezca de alguna manera al mismo individuo y le permite disminuir la ansiedad. Ejemplo: considerar que la ira que siente en verdad es respuesta a la ira que observa en otra persona.

5. *Externalización*. Proviene del mecanismo de defensa de la *proyección*, sólo en un sentido más amplio al percibir en el mundo externo su propia personalidad atribuyendo a todos sus

propios conflictos, actitudes y modos de pensar. Ejemplo: creer que si él es un perverso los demás también lo son.

6. *Inhibición*. Limitar o renunciar parcialmente lo que el individuo es, con el fin de evitar entrar en conflictos consigo mismo o con personas que le rodea. Ejemplo: esposa que renuncia a sus propios gustos para no sentir angustia que podría provocar problemas con su pareja.

7. *Disociación*. Presente en individuos con histeria en el cual el individuo modifica temporalmente en forma importante su propia identidad para evitar angustia emocional. Puede ser observada en conducta contra fóbica, en farmacodependientes o emociones religiosas extremas. El ejemplo de una conducta contra fóbica es cuando un joven que fácilmente se asusta en la noche, asiste continuamente a películas de terror para mostrar valor.

8. *Intelectualización*. Evitar mostrar afectos y concentrarse en aspectos realistas e inanimados y así eludir establecer un vínculo más íntimo de las personas, poniendo énfasis en detalles irrelevantes con el fin de no tener que ver el todo. Ejemplo: no aceptar salir con algún chico por sentir que todos ellos sólo quieren tener sexo o son egocéntricos o no son suficientemente atractivos, etc.

9. *Sexualización*. Ver todo aquello relacionado con la sexualidad como algo de menor contenido erótico para no sentir angustia por su interés en ella. Ejemplo: ver películas eróticas diciendo que son películas de arte.

10. *Aislamiento*. Reprimir un afecto que acompaña a una situación provocadora de angustia con el fin de evitar establecer relaciones con un objeto o situación. Ejemplo: el obsesivo deja de pensar en la posibilidad de una infección al estar levándose continuamente las manos.

11. *Racionalización*. Buscar explicar con pensamientos aparentemente lógicos una conducta con el fin de justificar actitudes, creencias o una conducta que sería vista en forma inaceptable. Ejemplo: en un accidente el culpable justifica el hecho señalando que nadie hubiera podido evitar el choque, porque la carretera estaba en malas condiciones.

3.6.2.4 Defensas Maduras

1. *Humor*. Emplear la comedia para expresar sentimientos y pensamientos sin incomodidad y sin producir un efecto desagradable en los demás. Facilita al individuo aceptar y concentrarse en problemas personales sin que le afecten o le impidan funcionar ante los demás. Puede burlarse de sí mismo como parte de la interacción con otros. Ejemplo: profesor que le apena saber que ya no puede oír como antes se expresa anecdóticamente de situaciones en que ese problema le provocó una situación graciosa.

2. *Anticipación*. Prever en forma objetiva soluciones a futuros problemas. Implica una planeación cuidadosa para evitar una situación afectiva desagradable. Ejemplo: prepararse para una ponencia en que se espera la presencia de expertos y buscar forma de no hacer el ridículo.

3. *Altruismo*. Emplear de modo constructivo sus habilidades para servir a otros y recibir una experiencia agradable sin que las gracias se den en forma directa. El individuo no requiere de renunciar a nada, sino que aprovecha sus habilidades “sobrantes” para ofrecer este apoyo. No se está hablando de renunciar a sí mismo. Ejemplo: un profesionista capacitado gusta de ayudar a uno que apenas está empezando, sin esperar recibir gracias, pues el placer se encuentra en la experiencia que va adquiriendo el novato.

4. *Sublimación*. Obtener satisfacción convirtiendo conductas inaceptables a lo socialmente admisible. Con lo cual el individuo canaliza en vez de bloquear aquello que es negativo. Ejemplo: individuo agresivo que decide dedicarse a boxear.

5. *Ascetismo*. Mostrar sobriedad y moderación en relación a los efectos placenteros de las experiencias. El individuo obtiene gratificación a través de creer que está realizando valores morales que le inculcaron. Ejemplo: Tener oportunidad de obtener un premio que quiere, pero prefiere sacrificarse y pasárselo a otra persona.

6. *Supresión*. Postergar consciente o inconscientemente un deseo o un conflicto, reconociendo su existencia, lo cual permite mitigar el malestar. Ejemplo: Saber que su deseo de divertirse pero que es más importante aprender, lo que lo resigna a concentrarse en sus estudios. (Petra, I.; 2008:10).

IV. METODOLOGÍA

El abordaje de esta temática se enmarca dentro del campo de la Psicología Clínica porque pretende determinar las características de la conducta del individuo recurriendo a métodos de medición y de análisis.

En esta investigación se aborda el tema del trabajo infantil, donde se estudian las características psicológicas de los niños que trabajan como “*limpia parabrisas*”, tomando en cuenta, que “*el campo de la psicología clínica integra ciencia, teoría y práctica para entender, predecir y aliviar el desequilibrio, la invalidez y la incomodidad; también promueve la adaptación humana, el ajuste y el desarrollo personal. La psicología clínica está enfocada en los aspectos intelectuales, emocionales, biológicos, psicológicos, sociales y del comportamiento humano que funcionan a través de la existencia en las diferentes culturas,*”. (Martínez D. I.; 2010:42)

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Según el tipo de enfoque la investigación es: Descriptiva

Los estudios **Descriptivos**, “*buscan especificar las propiedades, características y perfil de cualquier fenómeno que se someta a análisis, es decir, mide, evalúa o recolecta datos sobre las variables que comprenden el fenómeno, para así describir lo que se investiga*”, De esta manera, la investigación trata de describir las características psicológicas de los niños trabajadores (Fernández, P., et al.; 2002:76).

En cuanto al tratamiento de datos que se realizó; es de tipo **cuantitativa** porque “*utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento de una población*” (Hernández et al, 2003:5).

En la presente investigación, primeramente se cumplió con los objetivos que se plantearon, se recolectaron datos de los niños trabajadores, “*limpia parabrisas*” y a través de la medición numérica, se elaboraron los cuadros para llegar al análisis.

Es de tipo **cualitativo** porque *“utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación, a veces, pero no necesariamente, se prueban hipótesis, con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones”* (Ibídem: 6).

A partir de ello, en nuestra investigación se analizaron del las variables de forma más descriptiva, poniendo énfasis en las característica psicológicas preponderantes que se encontraron en los niños trabajadores “limpia parabrisas”.

4.2 POBLACIÓN

La población de la presente investigación estuvo constituida por todos los niños trabajadores *“limpia parabrisas”* de la ciudad de Tarija, los datos estadísticos del porcentaje de niños trabajadores se obtuvo del Servicio Departamental de Gestión Social, el cual consta con un diagnostico realizado de 100 niños y niñas trabajadores de la calle, los cuales realizan diferentes trabajos, los cuales oscilan entre las edades de 10 a 12 años de edad de la ciudad de Tarija. (SEDEGES, 2011)

CUADRON°1
POBLACIÓN
NIÑOS TRABAJADORES DE LA CALLE

EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
10	20	12
11	25	31
12	55	57
Total	100	100

Fuente: Sedeges.

Elaboración: Propia

4.3 MUESTRA

Considerando las características de la investigación y la finalidad de la misma, se considera conveniente aplicar el **Muestreo Razonado o Intencionado**, en las que se supone: *“que el investigador escoge intencionadamente y no al azar algunas unidades muestrales que él considera típicas y representativas del fenómeno estudiado”*, en este caso particular se hace

referencia a la selección de todos aquellos niños que trabajan limpiando parabrisas en las calles de la ciudad de Tarija. (Ander-Egg E.; 1994:83).

Es así que el total de 100 niños trabajadores de la calle, de acuerdo a un sondeo realizado por SEDEGES, sin existir un estudio que verifique el número exacto de niños en situación de calle, se conformó la muestra por 30 niños trabajadores de la calle con aquellos que “limpian parabrisas” en las esquinas donde el transporte se detiene por el cambio de luz en los semáforos que están entre las edades de 11 a 12 años, que radican en la ciudad de Tarija.

CUADRO N° 2
MUESTRA
NIÑOS LIMPIA PARABRIZAS

EDAD	FRECUENCIA
11	10
12	20
Total	30

Fuente: SEDEGES

Elaboración: Propia.

4.4 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Los métodos de investigación, utilizados durante el desarrollo del presente estudio fueron:

Método Teórico.- Debido a que se participa en la construcción del modelo teórico, respecto a su fundamentación, organización y su lógica: éstos crean las condiciones para ir más allá de las características fenoménicas, lo que permite explicar los hechos y profundizar en las relaciones esenciales, contribuyendo así al análisis y comprobación de las teorías.

- **Método Empírico.-** Hace referencia a las distintas formas en las que puede plasmarse el método teórico, según el objetivo que en cada caso se persiga. Este método sirve como guía

para explicar cómo se alcanzaron cada uno de los objetivos planteados en la investigación. Asimismo, las herramientas que se utilizaron en cada uno de ellos.

- **Método Estadístico.-** Toda investigación cuantitativa supone cierto grado de medición numérica y un análisis de la investigación; la aplicación de métodos estadísticos descriptivos en el cual su máxima expresión se reflejan en los cuadros, que permiten establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

Las Técnicas utilizadas son las siguientes:

- **Cuestionario.-** Constituye un instrumento con el cual se recabó información, mediante preguntas para identificar variables planteadas en dicha investigación.
- **Inventarios.-** Son pruebas psicológicas de tipo cuantitativo y cualitativo, en las que se presentan una serie de preguntas que el sujeto debe responder.

Los instrumentos aplicados para la recolección de datos:

- **Test del árbol.-** de Karl Koch, el test del árbol es, sin duda uno de los instrumentos proyectivos más simples de efectuar por parte de niños, jóvenes y también adultos. Normalmente no hay la resistencia que pueden aparecer con los test de la familia u otros que representan figuras humanas, este test mide los *“sentimientos más prohibidos y profundos del sujeto, más arraigados en la personalidad, persistente y más difícil de modificar, refleja los sentimientos inconscientes que el individuo tiene de sí porque es el que está más alejado de la conciencia, con menos temor de quedar al descubierto y sin tener que recurrir a maniobras auto defensivas”*.
- **Inventario de autoestima.-**
Este inventario fue elaborado por Coopersmith Stanley a partir de estudios realizados en el área de la autoestima, *“el objetivo que persigue con este instrumento es conocer el nivel de autoestima, el cual mide la autoestima familiar, escolar, social. Está constituida por 58 reactivos, las cuales deben ser respondidas, “igual que yo”, “distinto a mí”* (Llerena. A.; 1995:34).

Escalas

Autoestima Escolar: (puntaje máximo es 8)

<i>Puntaje</i>	<i>Interpretación</i>
Menores a 2	Muy baja
Mayores o igual a 2 y menores a 3	Baja
Mayores o igual a 3 y menores a 6	Normal
Mayores o igual a 6 y menores a 7	Alta
Mayores o igual a 7	Muy alta

Autoestima hogar: (puntaje máximo es 8)

<i>Puntaje</i>	<i>Interpretación</i>
Menores a 3	Muy baja
Mayores o igual a 3 y menores a 4	Baja
Mayores o igual a 4 y menores a 6	Normal
Mayores o igual a 6 y menores a 7	Alta
Mayores o igual a 7	Muy alta

Autoestima social: (puntaje máximo es 8)

<i>Puntaje</i>	<i>Interpretación</i>
Menores a 4	Muy baja
Mayores o igual a 4 y menores a 5	Baja
Mayores o igual a 5 y menores a 7	Normal
Mayores o igual a 7 y menores a 8	Alta
Mayores o igual a 8	Muy alta

Autoestima general: (puntaje máximo es 26)

<i>Puntaje</i>	<i>Interpretación</i>
Menores a 12	Muy baja
Mayores o igual a 12 y menores a 15	Baja
Mayores o igual a 15 y menores a 20	Normal
Mayores o igual a 20 y menores a 23	Alta
Mayores o igual a 23	Muy alta

Escalas de mentira

Esta escala tiene como puntaje máximo 8 puntos, si el sujeto puntúa 5 o más, indica que las respuestas dadas son poco confiables.

- **Test de la figura humana.-** de Karen Machover, es una *prueba “psicológica que mide aspectos fundamentales como ser su auto concepto, el ideal del yo, si existe alguna representación o identificación con alguien de su mundo afectivo, más precisamente se habla de los indicadores emocionales”*, de aplicación individual o colectiva, no hay límite de tiempo. Sin embargo, el promedio de su realización es entre 15 y 30 minutos. El dibujo de la Figura Humana pertenece al conjunto de las denominadas técnicas proyectivas en las que la persona no tan sólo se limita a efectuar un simple dibujo, sino que se espera que plasme de forma indirecta, la esencia de su propia personalidad. El dibujo de la figura humana, como técnica para estudiar las funciones psicológicas tiene su antecedente en Goodenough quien estudia la inteligencia en los niños, comparando los indicadores gráficos dibujos en relación con la edad cronológica. También es posible hipotetizar, según los elementos y características del dibujo, acerca de sus emociones capacidades y competencias cognitivas e intelectuales.
- **Test del hombre bajo la lluvia.-** De Silvia M. Querol Maria I. Chavez Paz, el test *“permite evaluar aspectos de la personalidad del examinado su imagen corporal y su reacción frente a un elemento amenazante que puede ser indicador de presiones ambientales poco agradables, en la que la lluvia es un componente alterador, por el cual se evidencia los mecanismos de defensa que el individuo manifiesta”*. Frente al agregado de la situación desagradable, el individuo ya no puede sostener su apariencia habitual y debe recurrir a los mecanismos de defensas especialmente ante situaciones de tensión o amenaza. La prueba pone al evaluado en una situación de tensión ambiental, eligiendo como elemento simbólico que representa la tensión o presión ambiental a la lluvia, esto facilita la proyección de la imagen corporal del evaluado frente a situaciones adversas o ante estímulos ambientales perturbadores simbolizados por la lluvia.
- **Test de la casa.-** El dibujo de la casa de J.N. Buk, es un elemento recurrente y de alta presencia en los dibujos infantiles, podemos asociarlo a la expresión gráfica de un fuerte

sentimiento interno como es el de la necesidad y deseo de vivir protegido por la seguridad de la casa y evitar los peligros del mundo exterior. Así, los niños representan o proyectan sobre el papel su propia forma de vida, los vínculos afectivos que le unen a su familia y también su relación con el mundo exterior. *“El dibujo de la casa mide la percepción que el niño tiene de su hogar, las relaciones intrafamiliares, cómo interpreta el sujeto su vida hogareña, su situación familiar y la imagen de él mismo en relación a este ámbito. Nos permitirá tener una idea de cómo impacta su mundo familiar en su hacer cotidiano y su capacidad productiva”*.

4.5 PROCEDIMIENTO

El procedimiento de la investigación pasó por las siguientes fases, para poder realizar un trabajo organizado, claro y concreto.

1ª Fase: Revisión bibliográfica.- Esta primera etapa corresponde a una revisión teórica detallada para el sustento del marco referencial y conceptual del presente estudio.

2ª Fase: Acercamiento.- En una segunda instancia se realizó el contacto a través de informante clave el cual proporcionó información sobre datos y referencias de los niños trabajadores, con el fin de acceder a la población. Una vez establecida la muestra con la cual se trabajó, se procedió a un acercamiento previo con los niños que conformaron la muestra, para la realización de la investigación.

3ª Fase: Aplicación de instrumentos. Una vez realizada la prueba piloto, se procedió a la aplicación de los instrumentos determinados para la muestra de la presente investigación,

consistente en 30 niños trabajadores que se desempeñan en las diferentes calles de la ciudad de Tarija.

5ª Fase: Procesamiento de la información.- Todos los datos obtenidos, los datos teóricos los objetivos ya planteados se empezó a ordenar el trabajo de investigación

6ª Fase: Análisis e interpretación de los datos.- Una vez aplicadá las pruebas se procede a la corrección de las mismas y organización e interpretación de los datos.

8ª Fase Presentación del informe final.- Después del análisis, se organiza todo el documento para su presentación final y su defensa.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados que se obtuvieron a través de los instrumentos aplicados a los niños trabajadores de la calle, resultados que permiten tener una aproximación sobre la realidad de cada uno de ellos, los que están representados a través de cuadros donde cada uno tiene su respectivo análisis e interpretación de forma cuantitativa y cualitativa en consideración a los datos sobresalientes o relevantes que se encontraron.

El orden en que son presentados estos resultados es coherente con los objetivos propuestos a un inicio: Es así que, en primer lugar, se presentan los datos referentes a las características de los rasgos de personalidad predominantes de los niños trabajadores, que permiten conocer más exactamente las tendencias de personalidad que se manifiestan en los mismos, a su vez poder describir y analizar las variables de nuestra investigación.

En segundo lugar, se plasma la información concerniente al nivel de autoestima que presentan los niños trabajadores en sus diferentes dimensiones (escolar, familiar, social y general.

En tercer lugar, se exponen los resultados referidos a los indicadores emocionales de los niños trabajadores, para dar consecución al tercer objetivo de la presente investigación.

En cuarto lugar se da cumplimiento al objetivo que establece los mecanismos de defensa de los niños trabajadores. Finalmente, como quinto lugar se expondrán los resultados de la valoración de percepción que los niños trabajadores poseen de su hogar, para dar cumplimiento al último objetivo del trabajo de investigación.

5.1 RASGOS DE PERSONALIDAD

Para dar cumplimiento al primer objetivo específico que se expresa: ***“Caracterizar los rasgos de personalidad predominantes de los niños trabajadores”*** se obtuvieron los siguientes resultados.

CUADRO N° 3
RASGOS DE PERSONALIDAD

RASGOS	Frecuencia	porcentaje
Materialista, énfasis en lo erótico sexual.	7	6%
Énfasis en el pasado.	15	12%
Impaciencia	7	6%
Inferioridad	18	14%
Desarraigo, inestabilidad emocional.	8	6%
Pesadumbre, inhibición.	7	6%
Alejado de la realidad.	8	6%
Reservado, distante.	7	6%
Falta de fineza e inseguridad interior.	10	8%
Fuerza, violencia, agresividad.	10	8%
Menos divosidad	12	10%
Esquematismo, visión infantil.	8	6%
Agitación.	7	6%
TOTAL	124	100

Fuente: Test del árbol de Karl Koch

Elaboración: Propia

Los niños constituyen uno de los grupos poblacionales que requieren mayor atención y protección, puesto que están expuestos a una serie de situaciones que ponen en peligro la supervivencia de los mismos. Es así que la problemática de los menores que se ven afectados por la situación socio-económica del país se condiciona por diversos factores, entre ellos el trabajo prematuro, las pocas posibilidades de recreación y el desempleo de sus padres. De esta manera, se encuentran niños que se incorporan al proceso productivo a corta edad por necesidades del grupo familiar. Entre los trabajos que obstan a seguir los niños, están los lustra botas, limpia parabrisas, vendedores de periódico, etc.

Según Valverde y Lusk, la personalidad es un proceso que inicia desde la niñez, que transcurre en la infancia. Se ve afectada por el trabajo infantil ya que tiende directamente a suprimir el desarrollo y bienestar del mismo. (Valverde, L. y Lusk, M.: 1998:18)

Asimismo se considera la personalidad como una organización dinámica dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamientos característicos. Sin embargo, el concepto de personalidad de Cattell, habla de rasgos, *“como una estructura mental que se obtiene de la observación coherente de un determinado comportamiento; se compone de rasgos únicos individuales y comunes poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias”*. En el presente caso, se refiere a rasgos comunes, puesto que se está realizando un estudio de niños que comparten experiencias y comportamientos en su entorno social. (Roca, D., Miguel, 2010:12).

En este sentido, los datos obtenidos permiten observar respectivamente algunos rasgos de personalidad que predominan en los niños trabajadores de la calle, es así que un **14%** en su mayoría tienen *“inferioridad”*, ésto es expresado como un sentimiento de inadecuación, de incompetencia, buscan llamar de atención, se critican a ellos mismos constantemente, se sienten pequeños y sobre todo excesivamente sensibles ante las comparaciones. Sienten envidia por las cualidades reales o imaginarias del grupo de pares, prefieren estar solos, suelen desarrollarse en algo específico para conseguir captar la atención de los demás. Curiosamente suelen criticar a los demás para conseguir así sentir una autoimagen más adecuada, aunque siempre suele ser a los que ellos sienten como inferiores a ellos.

Con más detalle puede describirse al rasgo de inferioridad, según (Adler, A. 1910) en la ciencia de la psicología y el psicoanálisis, *“como el sentimiento en el cual, de un modo u otro, una persona se siente de menor valor que los demás, normalmente, sucede en forma inconsciente y lleva a los individuos afligidos a sobre compensarlo. Así, un sentimiento normal de inferioridad puede actuar como motivación para alcanzar objetivos, mientras que un complejo es un estado avanzado de desánimo y evasión de las dificultades”*. (Rodríguez, E.: 2010:112)

La denominación complejo de inferioridad según Adler A, es un *“sentimiento de insuficiencia e incluso incapacidad para resolver los problemas, lo cual hace que la persona se sienta un fracaso en todos o en algunos aspectos de su vida”*. En el niño la inferioridad es consecuencia de un mal auto concepto, que surge cuando cree que no llena las expectativas de sus padres, de sus amigos, etc. (Ibíd.: 113)

Por otro lado los niños trabajadores se inclinan por el *“énfasis en el pasado”* en un 12%, lo que demuestra que existe una gran sensibilidad en la infancia, en sucesos pasados que cobran importancia en el desarrollo de su personalidad, puesto que un niño con estas características asume *“el énfasis en su pasado como un trauma, una herida psíquica que sufren algunos niños como consecuencia de un suceso o conjunto de sucesos negativos en su vida, que les afecta de forma dramática causándoles dolor y angustia emocional”*. (Valverde, L. y Lusk, M.: 1998:21)

Según Valverde y Lusk, *estos sucesos negativos dejan huella en el niño que lo sufre. Modifican su personalidad y también afectan a su actitud y comportamientos futuros ante situaciones similares. Los niños trabajadores, tratan de evitar o huyen de esas situaciones que le afligen, al no haber sido capaces de asimilarlo psíquicamente ni de haberse adaptado a la nueva situación, ponen en evidencia su pasado en el diario convivir. Quienes los sufren tratan de olvidarlos y no lo consiguen, intentan no recordarlos, pero acuden a su mente una y otra vez. En este caso, estamos ante niños que han sufrido un evento pasado desagradable y no han logrado superarlo; aún no han asumido su pasado.* (Ibíd., p.24)

Otras veces ocurre que, como consecuencia del fuerte impacto que puede causar un acontecimiento desagradable en la infancia, no consigue recordarlo o tiene lagunas en su memoria que le impide descubrir qué fue lo que sucedió realmente. *“Asimismo, inconscientemente, están muy escondidos, no les permiten vivir tranquilos y que deben ser conscientes de ellos para ser superados. Aunque no se tenga ningún recuerdo de lo ocurrido y para quien lo padece sea como si eso no hubiese pasado, porque efectivamente no lo recuerda, dejan huellas tan profundas que, aún sin recordarlos, afectan a la personalidad y al vivir diario”.* (Ibíd., p.25)

5.2 AUTOESTIMA DE LOS NIÑOS TRABAJADORES

En el cuadro siguiente se presentan los resultados del inventario de autoestima, mismo que se utilizó para obtener información en el segundo objetivo, expresado en los siguientes términos:

“Identificar el nivel de autoestima que presentan los niños trabajadores”.

CUADRO N° 4
AUTOESTIMA

Nivel	Fr	%
Muy Baja	16	53
Baja	14	47
Normal	--	--
Alta	--	--
Muy Alta	--	--
TOTAL	30	100

Fuente: inventario de autoestima

Elaboración: Propia

La autoestima es una necesidad muy importante para el ser humano, porque contribuye esencialmente en el proceso de vida, convirtiéndose en un elemento indispensable para el

desarrollo normal y sano de la persona, por lo tanto se constituye en el núcleo de la personalidad, ya que es la fuerza más profunda, es su tendencia a llegar a ser el mismo.

El individuo con una buena percepción de sí mismo establece una mejor comunicación interpersonal, lo que deriva en relaciones exitosas con otras personas, además, el individuo tiende a tolerar el estrés, la incertidumbre y los cambios, busca superar sus fracasos, tiene mayor autonomía personal y logra autorealizarse, apoya la creatividad y acepta responsabilidades, desarrollando su liderazgo”, (Delgado A. 2007: 28).

De esta manera se observa que el **53%**, de los niños trabajadores presentan un nivel **“muy bajo de autoestima”**, lo cual indica que, no tienen una buena percepción de sí mismo, son dependientes, incapaces de tomar decisiones, poseen una autocrítica dura y excesiva que los mantiene en un estado de insatisfacción consigo mismos, demuestran problemas en cuanto a la valorización de sus conductas auto-descriptivas, a si mismo el nivel muy bajo de autoestima en el niño se podría dar por *la baja implicación parental, la poca aceptación de los padres, la falta de claridad de las expectativas puestas en ellos, la falta de respeto y la incoherencia por parte de los padres. Ésto hace que los niños de la calle, al no haberse desarrollado en un medio que favoreciera la auto-confianza y la autoestima, crezcan creyendo que todo el ambiente que los rodea les exige más de lo que ellos pueden dar; asimismo, generalizan su pensamiento creyendo que van a ser tratados igual a como lo han sido durante su infancia. (Zabalegui Luis, 2001:58)*

Por otra parte se tiene que un **47%** de niños trabajadores en su mayoría tienen un nivel **“bajo de autoestima”**, al igual que el anterior porcentaje, muestra la inseguridad que tienen los niños frente a la sociedad, cultivan resentimientos tercos contra sus críticos, toman indecisión crónica, no por falta de información, si no por miedo exagerado a equivocarse, deseo innecesario por complacer, por el que no se atreven a decir no, por miedo a desagradar y a perder la buena opinión de los demás. Es así que *las personas con baja autoestima creen que la muestra de sus habilidades será castigada, y que la dureza de la pena será superior a los beneficios que obtendrían; ante ésto, ponen en marcha*

mecanismos de autodefensa tales como la incredulidad, la suspicacia, la desviación, la justificación o la desvirtualización (Rojas, E.: 2002:23)

Hornstein, L., 2003:33, refiere que el niño con poca autoestima, o también llamada autoestima baja, está poco motivado e interesado en aprender, encuentra poca satisfacción en el esfuerzo porque no confía en sus posibilidades de obtener éxito. Asimismo se entiende por causas de baja autoestima a todo aquello que altera la autoestima de una persona y como consecuencia daña su bienestar quienes poseen baja autoestima son más propensos a tomar todo más a pecho y a ver las reacciones de los demás como un ataque personal, aunque no sea así.

Es así que, en los primeros años, los niños asignan valores a sus propias características de acuerdo a cómo van aprendiendo, acumulan experiencias, en algunos aspectos de su antigua autoimagen se fortalecen y otros decaen, mientras que unos nuevos toman su lugar. De lo anterior, se desglosa que hay dependencia de cómo se vaya configurando la autoimagen y, por consiguiente, del autoconcepto. Haciendo énfasis a lo que refiere el autor, *“el niño que trabaja en las calles puede construir, en el caso de que la autoestima sea negativa, una autoimagen irreal e incompleta, en donde el individuo se sentirá agredido cada vez que una experiencia entre en oposición con un autoconcepto falso, lo que producirá la creación de una defensa rígida cerrándose a los conflictos y, por consecuencia, serán infelices porque no pueden lograr la realización si no se comprenden ellos mismos”.* (Ibíd., p.34)

En cambio, los niños bien adaptados poseen autoconceptos realistas. De hecho, están conscientes de su propio mundo y abiertos a las vivencias, ya que la autoestima es esencial para la supervivencia psicológica. Es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones, experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida, como también se respeta, se estima, sin considerarse mejor o peor que los demás y sin creerse la esencia de la perfección, reconoce sus limitaciones, espera madurar y mejorar a través del tiempo se considera que posee una

autoestima positiva lo que se manifiesta en sentimientos genéricos de autoconfianza, valía, autonomía, fuerza, necesidad de ser útil y necesario en el mundo. (Ibíd., p.35)

CUADRO N° 5
AUTOESTIMA Y SUS DIMENSIONES

Nivel de Autoestima	DIMENSIONES			
	Escolar	Familiar	Social	TOTAL
Muy Baja	1 33%	10 59%	5 50%	16 53%
Baja	2 67%	7 41%	5 50%	14 47%
Normal	-	-	-	-
Alta	-	-	-	-
Muy Alta	--	-	-	-
TOTAL	3 100%	17 100%	10 100%	30 100%

Fuente: Cuestionario, de autoestima

Elaboración: Propia

Hornstein, L., 2003:38 refiere a la autoestima escolar como la “*satisfacción o insatisfacción que el sujeto posee de sí mismo de acuerdo a sus capacidades como estudiante, alumno, compañero y todos los roles que debe jugar en su comunidad escolar*”. El aprendizaje se hace un proceso vital y una responsabilidad ineludible al ser humano, ya que le permite actualizar nuevas capacidades potenciales del individuo que se encuentran en estado latente.

En este proceso tienen vital importancia las características personales del niño y su autoestima en el ambiente escolar ya que el proceso de aprendizaje se hace más efectivo cuando existe un factor fundamental: la motivación. Ésta es de gran importancia en el ámbito escolar, tanto para el aprendizaje como para el desarrollo del ser humano y, en general, para la vida; obtener satisfacción interna en la realización de su conducta, es decir, encontrar agrado, complacencia, realización personal en la ejecución de las actividades en sí, al margen del reconocimiento que pueda alcanzar. Por lo cual, la acción educativa debe tender hacia el desarrollo de la seguridad y el autoestima del alumno. (Poletti R.; 2005:22)

Por otra parte, la escuela representa una institución formal que supone, en la mayoría de ocasiones, el primer contacto directo y prolongado del niño con un contexto de relaciones sociales organizadas, donde, además, tiene lugar un proceso de enseñanza-aprendizaje en torno a unos determinados contenidos y actividades, así como interacciones sociales significativas con sus iguales y otros educadores. También estos procesos se desarrollan en un ambiente social o, en este caso, un clima escolar determinado por aspectos como la calidad de la relación profesor-alumno, la calidad de las amistades entre iguales en el aula, y el rendimiento e implicación en las tareas académicas (Massó, F.; 2006:33)

Cabe mencionar explícitamente, que los niños trabajadores limpia parabrisas manifiestan 67% de autoestima escolar baja, lo cual indica que el niño evidencia una serie de dificultades *“en su establecimiento educacional, ya que no adquiere nuevos juicios de sí mismo, puesto que el ambiente escolar es propicio para el intercambio de experiencias y opiniones entre alumnos, las que pueden ser importante para que la autoestima varíe entre alta y baja, de la misma forma, las valoraciones que hagan los profesores acerca de las destrezas o habilidades para aprender de sus alumnos resultan cruciales para definir la auto percepción”*. (Delgado, A., 2007: 25).

Estos niños, por lo general abandonan el colegio por diversas causas, entre ellas es la condición precaria a la que están expuestos y por ende, tienen dificultades con el rendimiento escolar y han registrado índices de fracasos mucho mayor que de los niños que no son víctimas del flagelo de la pobreza, el bajo rendimiento escolar, en el niño que

trabaja, tiende a presentar una baja motivación por aprender, a esforzarse poco, a quedarse con una sensación de frustración por sus experiencias de fracaso, a sentirse poco eficaces y a evitar los desafíos escolares. Estos alumnos presentan generalmente una autoestima baja. Cuando logran tener algún éxito, lo atribuyen a factores externos: «tuve suerte» o «era fácil la prueba», y sus fracasos, a su falta de habilidad: «no puedo», «no soy capaz». Este tipo de atribución, además de tener un alto costo emocional y ser un fracaso para el desarrollo de la autoestima, dificulta la superación académica, ya que el alumno asume una actitud desesperanzada por falta de motivación y energía para el trabajo. (Aguilar, C.; 2003:45)

La autoestima en los niños es un tema importante, puesto que puede llegar a ser un factor determinante en el aprovechamiento escolar, aunque quienes se ven inmiscuidos en el quehacer educativo saben que existen otros factores como los son el ambiente escolar, el propio docente y su metodología, la misma participación de los padres de familia y su apoyo con las tareas escolares, el estatus económico de las familias, el nivel cultural de éstas, pero un factor con gran peso lo tienen las mismas capacidades, habilidades, sentimientos, destrezas de los alumnos y la valoración que ellos tengan de sí mismos, puesto que pueden llegar a favorecer el aprendizaje o constituir una barrera, cabe señalar explícitamente que no se debe confundir pues no se trata de la cantidad de conocimientos que los alumnos han memorizado, sino de los conocimientos que han incorporado abiertamente a su propia conducta, en sus acciones, sentimientos y pensamientos, así como las manifestaciones que tengan de ellos y la forma en que los apliquen para resolver problemas en su vida diaria. (Poletti R.; 2005:22)

Asimismo los niños trabajadores limpia parabrisas manifiestan un 59% de autoestima familiar, muy baja, lo que corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto-descriptivas en relación con sus familiares directos como ser los padres y hermanos, es decir *“la autoestima se va desarrollando a lo largo de toda nuestra vida a través de las experiencias por las que pasamos, pero los primeros inicios se dan en el clima familiar, por el cual los padres juegan un papel importante para el ser humano porque de ahí comienza el desarrollo de un autoestima alta o un autoestima baja”*. (Hornstein, L., 2003:42)

La familia es el lugar para sentirse amado, el clima afectivo se refleja en la atmósfera que se presente, por ejemplo: si hay apertura y receptividad, tomándose en cuenta todos los que viven allí, será un ambiente cálido y afectuoso; por el contrario, si el clima es tenso y todos andan nerviosos, las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia y, por consiguiente, el ambiente dentro del hogar, se tornará desagradable. Por lo tanto, constituye un factor primordial en la construcción de la autoestima del niño. *“Las funciones que cumple la familia son múltiples y esenciales para el desarrollo del mismo y para la sobrevivencia y estabilidad de la sociedad. La construcción de la realidad del niño y sus experiencias serán percibidas, interpretadas y enjuiciadas en función del marco familiar, y gran parte de los recursos con los que el niño se manejará en el mundo provendrán de la familia”.* (Poletti R.; 2005:24)

La familia, debe potenciar un clima afectivo adecuado, en donde cada uno de sus miembros se sienta querido y con cierto poder y metas comunes e individuales. Para el niño, *“La familia, por una parte, representa el eje central del ciclo vital de acuerdo con el cual transcurre la existencia de las personas: se trata de una institución social fundamentada en relaciones afectivas el niño aprehende los valores, creencias, normas y formas de conducta apropiadas para la sociedad a la que pertenece”*, (Cava M. J.; Musitu G., 2002: 60).

Los niños trabajadores presentan un 50% de autoestima social baja, lo cual da una percepción de que existen problemas en su autoestima social, la *“Autoestima Social, corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto-descriptivas en relación con sus pares., es cómo se siente el sujeto consigo mismo al relacionarse con el medio social donde está inmerso, el niño necesita ser aceptado primeramente por su grupo de pares (amigos), para el fortalecimiento de su autoestima social”.* (Ibid., p.64)

Haciendo énfasis a lo descrito anteriormente, supone que la autoestima social es el bienestar tanto del individuo como de la sociedad a la que pertenece; por el contrario, la ausencia de sentimiento social causa que el individuo entre en conflicto con sus semejantes.

La necesidad social del éxito es responsable de la tendencia a realizar las tareas u obras emprendidas de un modo mejor que los demás. De lo cual se desprende que el nivel de aspiración es diferente y propio en cada persona, siendo en algunos muy bajo, en otros muy altos y, en muchos casos, intermedio. Se ha observado también que el nivel de aspiración tiene relación con el éxito obtenido. El fracaso hace disminuir el nivel de aspiraciones. (Martínez C.; 2009:87).

Por ende, muestran ansiedad de separación, consideran que no tienen amigos y sufren por la ausencia del otro, la capacidad de formar relaciones objétales normales no se ha desarrollado o ha sido destruida al comienzo de la vida debido a la carencia de una adecuada figura materna o a la falta de respuesta por parte de la madre, a sus periódicas ausencias, enfermedades, pérdidas y demás. En lugar de desarrollarse normalmente, estos niños tienden a retrasarse; su interés permanece centrado en ellos mismos sin desplazarse hacia el mundo que los rodea; sufren una depresión y un deterioro de su evolución física e intelectual, o de ambas a la vez. (*Ibid.*, p.88)

5.3. INDICADORES EMOCIONALES

Para dar cumplimiento al tercer objetivo específico que expresa: “*Caracterizar los indicadores emocionales de los niños trabajadores*”, se presentan los siguientes datos

CUADRO N°6
INDICADORES EMOCIONALES

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje
Paranoico.	10	8%
Percepción del mundo de manera vaga.	10	8%
Aspiraciones a deslumbrar.	8	6%
Rechazo o desprecio.	17	14%
Psicosexualmente inmaduro.	7	6%
Falta de confianza en los contactos sociales.	15	13%
Culpa por causas varias.	9	7%
Sujeto afeminado, con preocupación sexual.	8	6%
Agresión infantil.	24	20%
Inseguridad de sí mismo.	8	6%
TOTAL	115	100%

Fuente: Test de la Figura Humana

Elaboración propia

“Los indicadores emocionales son signos clínicos que reflejan actitudes y características subyacentes en los niños. Los IE no son mutuamente excluyentes; varios IE revelan sentimientos y preocupaciones iguales o similares, Koppitz (1976, 1995), define como

Indicadores Emocionales aquellos signos objetivos que no están relacionados con la edad y maduración del niño, sino que reflejan sus ansiedades, preocupaciones y actitudes.

Es así que los niños trabajadores en su mayoría tienen “**agresión infantil**”, en un **20%**, es decir que manifiestan una conducta agresiva intencionada, cuando provoca daño a una persona u objeto, el cual puede ser físico o psíquico, a sí mismo como refiere *Roca, B., la agresividad en el niño también se manifiesta en disgusto, resentimiento, exasperación o indignación; actitud ofensiva en general; sentimientos de venganza hacia quienes son percibidos como causantes de agravio; ataques verbales o físicos; furia resultante de la fracaso, es una conducta cuya finalidad es causar daño. La agresividad en el sujeto puede interpretarse como manifestación de un instinto o pulsión de destrucción, como reacción que aparece ante cualquier tipo de frustración o como respuesta aprendida ante situaciones determinadas, la agresividad en el niño se suele disparar ante escenarios de amenaza personal, riesgo de sufrir una agresión un desafío o la pérdida de control sobre una situación. Aparece un impulso agresivo que se plasmara en una serie de patrones de conducta dirigidas a causar daño en su entorno. (Roca, B., Miguel, 2010:246),*

Según estudios realizados, la agresividad del niño que trabaja en las calles, es consecuencia de la violencia generada por el entorno social. Soto. P. difiere que “*los niños con riesgo de volverse extremadamente violentos y agresivos parecen tener una tendencia a compartir experiencias comunes que les sitúan en una trayectoria hacia la violencia. Estos niños suelen haber experimentado un débil vínculo con sus cuidadores durante la infancia y una educación poco eficaz por parte de sus padres, incluyendo falta de vigilancia, disciplina incoherente, trato muy punitivo o abusivo, y falta total de refuerzos positivos y comportamientos socialmente aceptables. Estos déficits en el desarrollo suelen llevar a una dificultad en el establecimiento de relaciones y unos altos niveles de agresividad*”. (Soto, F., Patricia: 2009:45)

En los niños de la calle, la agresividad se presenta generalmente en forma directa, ya sea a través de un acto violento físico, patadas, empujones como también en forma verbal insultos, malas palabras. Pero también podemos encontrar un tipo de agresividad desplazada o indirecta, en la que el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido

origen del conflicto. O también un tipo de agresividad contenida, en la que el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración.

Independientemente del tipo de conducta agresiva que se manifieste, hay que tener en cuenta que los arrebatos de agresividad son un rasgo normal de la infancia. Lo que sucede es que algunos niños persisten en esa conducta aún cuando van avanzando en su desarrollo evolutivo y son incapaces de dominar el mal genio. En general son niños frustrados ya que viven el rechazo de la sociedad. (*Ibid.*, p.55)

La agresividad no sólo se manifiesta en daño físico puesto que se evidencia también la agresividad psicológica, ésta se presenta frecuentemente como crítica, vejación y rechazo manifiesto que puede llegar a la ignorancia absoluta del niño. Esta forma es abierta, de difícil detección y casi siempre se acompaña de otras formas de negligencia y abuso. Entre las agresiones psicológicas se incluyen: Maltrato emocional por déficit, como el abandono total o parcial que conduce a la falta de estimulación.

Maltrato emocional por alteración, en el que se encuentra incapacidad para relacionarse y se manifiesta como una desviación de los hábitos (anorexia, enuresis, encopresis), desviación selectiva del desarrollo (trastornos del aprendizaje, tartamudez) y perturbaciones de las emociones del niño (neurosis, psicosis, drogadicción). Por consiguiente provoca un daño contra las aptitudes y habilidades de un niño lesionando su estima, capacidad de sentir, de expresarse, de relacionarse, impidiendo el desarrollo armónico de sus emociones y habilidades. (*Ibid.*, p.57).

Como segundo indicador emocional en los niños trabajadores en su mayoría un **14%** que indica **“rechazo desprecio”**, es decir que los niños muestran sentimientos de vulnerabilidad, fragilidad ante situaciones que les provoquen sensaciones de no ser aceptados, queridos. Es así que los niños trabajadores perciben el rechazo social a causa de una sensación de no tener un lugar ni propósito en la vida, al salir de su hogar tienen que

asimilar situaciones que muchas veces le provocan disconformidad en el grupo de pares, expresados en desprecio, maltrato.

Según, Barrio, M., 2000:45, *“el rechazo es una experiencia dolorosa, sobre todo cuando se produce en la infancia y además, cuando proviene de los padres, del medio que les rodea, el rechazo implica que no han sido satisfechas las necesidades básicas de amor y aceptación, indispensables para constituir una mente sana, todo rechazo real o fantaseado es sentido como destructivo, identificándolo con las experiencias tempranas negativas, el sentirte rechazado en situaciones cotidianas, es lo contrario a sentirse aceptado. El rechazo duele. Pero es imposible evitarlo por completo, las personas que tienen demasiado miedo al rechazo pueden no atreverse a intentar algo que desean. Desde luego, evitan el rechazo, pero también tienen absolutamente garantizado que nunca conseguirán lo que desean porque no se atreven a intentarlo.*

El rechazo parental es, *“la ausencia de calor, afecto o amor de los padres hacia sus hijos o el privarlos de éstos de modo significativo. Puede adoptar tres formas: a) hostilidad y agresividad; b) indiferencia y negligencia y, c) rechazo indiferenciado. Durante décadas, la investigación científica ha venido demostrando que los estilos parentales en los que predominan las manifestaciones de ira, agresividad y rechazo se relacionan con problemas de salud mental en los hijos”.* (Ibid., p.47).

Es por esto que los niños trabajadores de la calle, *“expresan estos sentimientos de rechazo ante la sociedad, ya que no hubo esa presencia de afecto, más en lo contrario fueron abandonados por sus padres sufrieron maltratos físicos, psicológicos, a consecuencia de ello presentan problemas de ansiedad, depresión e incomunicación, inestabilidad, angustia, fobias y auto rechazo, con más problemas somáticos, retraimiento social (problemas de conducta internalizados), y con más problemas de conducta externalizados, tales como hiperactividad, agresividad y delincuencia”.* (Ibid., p.48)

5.4 MECANISMOS DE DEFENSA

Para dar cumplimiento al cuarto objetivo específico que expresa: *“Establecer los mecanismos de defensa de los niños trabajadores”*, se presentan los siguientes datos:

CUADRO N° 7

MECANISMOS DE DEFENSA

Mecanismos	Frecuencia	Porcentaje
Timidez, autodesvaloración , inseguridad.	15	6%
Bien ubicado en el espacio.	9	3%
Ajustado a la realidad.	10	4%
Euforia.	8	3%
Introversión, encerrarse en uno mismo.	9	3%
Tensión, ansiedad.	9	3%
Pobreza intelectual, falta de riqueza imaginativa.	18	7%
Comportamiento presente.	22	9%
Tendencias autoagresivas.	34	14%
Angustia.	11	4%
Sufrimiento fetal.	10	4%
Falta de defensas.	25	10%
Rasgos paranoides	8	3%
Amargura.	10	4%
Arrogancia.	7	3%
Sentimiento de culpa.	18	7%
Negación a dar y/o recibir, egoísmo.	9	3%
TOTAL	232	100%

Fuente: Test de la Figura Humana

Elaboración propia

“Los mecanismos de defensa” se refiere a procesos mentales inconscientes, que como se ha dicho son comportamientos inconscientes, son diversas formas de defensa psicológica con las cuales el sujeto consigue vencer, evitar, circundar, escapar, ignorar o sentir angustias, frustraciones y amenazas por medio del retiro de los estímulos cognitivos que los producen como también son estrategias de tipo cognoscitivos, que ayudan a manejar conflictos, frustraciones y otras situaciones angustiosas. Los niños tienden entonces a recurrir a los mecanismos de defensas, y que son medios para engañarse a sí mismo, respecto a las causas de la situación del estrés, con los que se aminora la presión”. (Roca, D., Miguel, 2010:246).

Es así que un **14%** de los niños manifiestan “**tendencias auto-agresivas**”, pueden ser generadas por estados de frustración o por llamar la atención; hay que saber reconocer qué situaciones mantienen estas conductas y ser consistentes en el control de las mismas. *Las tendencias auto-agresiva es todo aquel impulso, voluntad o acto cometido de hacerse daño físico a uno mismo o incluso de provocarse la muerte. Las conductas auto-agresivas son las más devastadoras de las exhibidas por las personas. Las conductas auto-agresividad pueden ser explicadas siguiendo el modelo de los actos impulsivos pero una proporción importante de intentos de suicidio parece obedecer a este patrón. Estos actos de suicidios, consumado o no se caracteriza por obedecer a una dificultad para inhibir impulsos auto-agresivos por aumentar en estados de ansiedad o estrés personal por la tendencia a la recurrencia por los sentimientos de culpa que aparecen tras el cese de la ansiedad o emoción. Algunas conductas auto-agresivas son idénticas a los actos impulsivos simples: la persona experimenta un impulso irresistible a realizar una acción dañina para su integridad física, antes de realizarlo sufre una situación de tensión que es aliviada tras la autoagresión. (Sánchez, P.,:2001:251)*

En apariencia, las tendencias auto-agresivas, pueden parecer como uno de los problemas de salud mental más difíciles de comprender. La mayoría de nosotros no espera que las personas en su sano juicio deseen lesionarse a sí mismas. Pero, en realidad, la conducta auto-agresiva no es siempre un síntoma de enfermedad mental, se expresa en molestia,

disgusto e incluso placer. Puede verse en una variedad de problemas de salud mental. Y además, puede ser un medio de comunicar que sufre dolor físico. (*Ibíd.*, p.252)

Un **10%**, de los niños presentan **“falta de defensa”**, hace referencia a la ausencia de protección, de seguridad ante sucesos que puedan dañar su integridad, manifiesta la incapacidad de afrontar situaciones que produzcan algún tipo de problema o riesgo en su persona. Para controlar sus miedos, es posible que los niños quienes viven en un ámbito de violencia repriman sus sentimientos. Este mecanismo de defensa los afecta en su vida inmediata y puede causar un desarrollo patológico al largo plazo. Asimismo, puede interferir en su capacidad de comprensión e interacción con otras personas de manera significativa y hasta en sentir empatía por ellas. (Gilligan, T.; 1991:17).

Estas reacciones son típicas de niños que evidencian la falta de los padres, el vivir en este tipo de familias desintegradas va llevar a crear hijos con conductas desviadas que a corto y largo plazo afectará a la persona misma y a la sociedad.

Los niños trabajadores, *“quienes son traumatizados por la violencia al que están expuestos por convivir muchas veces en la intemperie, fuera del hogar, pueden tener dificultad en imaginarse a sí mismos en papeles de importancia en el futuro. Los niños quienes no ven un futuro positivo para ellos mismos tienen dificultad en concentrarse en las tareas inmediatas como en el aprendizaje y en la socialización”*. (*Ibíd.* p: 19)

Un **9%** tiene **comportamiento presentes** Los niños se comportan mal cuando se sienten rechazados. Cuando los niños sienten que no son amados o queridos pueden volverse resentidos, malhumorados y comportarse mal. Cuando los padres u otros adultos importantes en la vida del niño, ignoran los sentimientos y los pensamientos del niño, éste puede comenzar a pensar que no es digno o que vale muy poco.

Los niños se comportan mal cuando les falta conocimiento y experiencia, no vienen equipados con información y sabiduría. Los niños no son pequeños adultos. Los niños no piensan ni actúan como adultos ni pueden hacerlo. Gran parte de su comportamiento es

simplemente normal para su edad y no lo hacen en forma intencional para irritar a sus padres. Los niños pequeños no pueden pensar en una variedad de formas de hacer algo y tener en cuenta los diferentes resultados. Necesitan mucha información y explicaciones sobre cómo comportarse. (Kenneth E. Barber, D.:2001:56)

Los niños trabajadores tienen un 7% de “*sentimiento de culpa*”, es una de las emociones más destructivas, y la mayoría de las personas la experimentamos en mayor o menor grado, tanto si es por algo que hemos hecho como por algo que no hemos sido capaces de hacer. Desde el punto de vista psicológico, define la culpa como: *"Acción u omisión que provoca un sentimiento de responsabilidad por un daño causado"*. Hay personas que se sienten mal, terriblemente mal cuando se equivocan. Hay otras que jamás se han sentido así porque piensan que nunca se han equivocado. *La predisposición a sentirnos culpables puede haberse originado en la infancia, especialmente si teníamos el tipo de padres que nos hacían sentirnos culpables por cada falta, por pequeña que fuera, todos podemos recordar acciones que deseáramos no haber hecho o palabras que preferiríamos no haber pronunciado. Recordar los errores del pasado es útil sólo cuando aprendemos de ellos. Mirar atrás para aumentar el sentimiento de culpa supone un gran derroche de energía.* (Sánchez, P.,:2001:255)

A un nivel consciente o inconsciente todos los seres humanos padecemos en un grado mayor o menor de un sentimiento de culpa. Cuál es la razón que podemos hacer para eliminar este sentimiento tan negativo que algunas veces llega a atormentarnos y nos quita la paz mental. Las razones por las cuales podríamos experimentar un sentimiento de culpa son infinitas y algunas veces este sentimiento se desarrolla por algo que no se justifica.

(Sánchez, P.,:2001:256) refiere algunas teorías demuestran que el sentimiento de culpa es inseguridad en nosotros mismos. Este sentimiento nos hace sentirnos culpables sin una razón aparente. Algunas veces el sentirnos culpables es algo que acarreamos desde nuestra infancia. Conforme nos vamos convirtiendo en personas adultas. En los niños que trabajan en las calles son más presentes estos sentimientos de culpa ya que éstos se sienten culpables del abandono de sus padres, situaciones que se presentan con los nuevos contactos.

La culpa puede convertirse también en algo negativo. Este tipo de culpa es característica de personas con baja autoestima, que necesitan la aprobación de los demás para ser felices, y cuando le fallan a alguien interpretan que van a perder su amor, su amistad y la relación que mantienen con ella. (*Ibíd. p: 257*)

Asimismo un 7% de los niños tienen “*pobreza intelectual*”, lo cual hace referencia a la falta de imaginación, creatividad, en cuanto al nivel educativo no tienen bases ni principios con relación al respeto o la prudencia, se evidencia a una pobreza de cultura, lo cual manifiesta limitaciones en el contexto sociocultural.

La carencia intelectual, afecta a 1 de cada 10 niños en edad escolar. Estos problemas pueden ser detectados en los niños a partir de los 5 años de edad, ya que afectan al rendimiento escolar y a las relaciones interpersonales de sus hijos. Un niño con problemas de aprendizaje suele tener un nivel normal de inteligencia, de agudeza visual y auditiva. Es un niño que se esfuerza en seguir las instrucciones, en concentrarse y portarse bien en su casa y en la escuela. Su dificultad está en captar, procesar y dominar las tareas e informaciones, y luego en desarrollarlas posteriormente. El niño con ese problema simplemente no puede hacer lo mismo que los demás, aunque su nivel de inteligencia sea el mismo, existe un vínculo inequívoco entre los problemas de aprendizaje no diagnosticados a tiempo y la delincuencia juvenil. (Kenneth E. Barber, D.:2001:58)

Sus efectos pueden ir aumentando y agravándose con el tiempo. Así, por ejemplo, un niño que no aprende a sumar en la escuela primaria, no podrá entender el álgebra en la escuela secundaria. El niño, al esforzarse tanto por aprender, se frustra cada vez más y desarrolla problemas emocionales derivados de una baja autoestima ante tantos fracasos. Algunos niños con problemas de aprendizaje se portan mal en la escuela porque prefieren que los demás piensen que son "malos" antes de que crean que son "estúpidos". (*Ibíd. p: 59*)

5.5 AUTOPERCEPCIÓN DEL HOGAR

Para dar cumplimiento al quinto objetivo específico que expresa: *“Valorar la autopercepción que los niños trabajadores tienen de su hogar”*, se presentan los siguientes datos.

CUADRO N° 8
AUTOPERCEPCIÓN DEL HOGAR

Relaciones Familiares	Frecuencia	Porcentaje
No vive plenamente su afectividad.	11	8%
Tendencia conflictiva y agresividad hacia él mismo.	7	5%
Evade el contacto con el exterior.	18	13%
Introversión y timidez.	9	6%
Acomplejado y ansioso.	19	14%
Timidez y necesidad de protección y apoyo.	17	12%
Imaginación, fantasía y necesidad de evadirse.	10	7%
Dificultad para discernir entre el bien y el mal.	6	4%
Comunicación difícil con el medio.	7	5%
Personalidad fría, insensible, carente de afecto.	26	19%
Escasa vida de intimidad.	9	6%
TOTAL	139	100%

Fuente: test de la casa

Elaboración: propia

“La familia es el grupo donde se nace y donde se asumen las necesidades fundamentales del niño. Es un grupo en el cual los miembros se cohesionan, se quieren, se vinculan y así se ayudan recíprocamente a crecer vitalmente, a vivir como personas en todas sus dimensiones: cognitiva, afectiva y relacional, etc.” (Martínez Carpio Héctor: 2009:45)

El niño se define en base a su sistema de auto-percepciones, que reúne a la vez conceptos, actitudes, deseos, expectativas, voliciones, y valoraciones como un todo organizado y dinámico, que si bien parte de la realidad externa cobra autonomía en su interior por ello la auto percepción del hogar en un niño refleja el cómo se siente dentro del clima familiar, por ello analizamos alguna auto percepciones en los niños acerca de su hogar:

Los niños trabajadores en su mayoría **19%** tienen **“carencia afectiva”** lo que evidencia que un gran porcentaje de niños durante los primeros años de vida padecen carencia afectiva lo que señala la situación en que se encuentra un niño que ha sufrido o sufre la privación de la relación, principalmente con su madre, Según Caballo, V.; 2001:68., *“la carencia afectiva o las alteraciones por carencia relacional se refieren a aquellas situaciones en que la maduración de la personalidad del niño se interfiere por la falta grave de estimulación afectiva. En el ser humano no existe la posibilidad de una maduración correcta sin el calor afectivo del amor. Aunque, en cualquier circunstancia, cualquier persona puede sentir no haber amado lo suficiente o no haber sido amado de forma adecuada, la ausencia grave de estimulación afectiva durante la infancia por parte de los adultos, que juegan un rol relacional afectivo importante, provoca la aparición de trastornos, no tan solo de la maduración, sino también síntomas clínicos que se expresan en trastornos somáticos, afectivos y conductuales”*.

Refiere Enrique, N.; 2008:89, que los niños que trabajan muchas veces no gozan del afecto maternal , lo cual genera en el niño un estado psicológico de avidez afectiva y miedo de pérdida o de ser abandonado, tanto si ha padecido en la realidad una privación afectiva de la madre o como si lo ha sentido como tal. Es tal la necesidad de recibir una señal de afecto que permanece en un cierto estado de búsqueda afectiva, de necesidad de saturación, que se manifiesta por una actitud de reasegurarse de la existencia permanente del afecto del otro y así sentirse seguro.

Asimismo, los niños en su mayoría **14%** se muestran **“acomplejados y ansiosos”**, estos resultados reflejan algo muy cierto en los niños puesto que ellos están expuestos a los

peligros de la calle que es normal que se sientan acomplejados y ansiosos ya que, *la ansiedad es una respuesta normal y adaptativa ante amenazas reales o imaginarias que prepara al organismo para reaccionar ante una situación de peligro. Se trata de miedos modulados por la experiencia que son transitorios y normales y que suelen desaparecer a medida que el niño crece. Sin embargo, cuando esos miedos persisten en el tiempo, causan malestar en el niño o impiden su desarrollo normal*". (Rodríguez, E.; 2010:126).

Estas características en los niños trabajadores de la calle, posiblemente se dan por la vida traumática que les tocó vivir, ya que vienen de familias conflictivas, disueltas, que constantemente están sujetos a la agresividad, violencia, proporcionada por sus progenitores, situaciones que les obligan a huir de sus hogares y refugiarse en las calles, donde el niño experimenta un temor a que el resto de personas piensen mal de él, es decir, que tengan una valoración negativa. En este punto, también se encuentra el convencimiento por parte del niño de no saber interactuar con el resto en algunas situaciones y opten por evadir estos momentos ya que los consideran amenazantes. El niño se inhibe su comportamiento, para evitar sus emociones negativas, evitan de manera excesiva el contacto con personas desconocidas y pasan a tener exclusivamente contacto con personas muy cercanas.

Algunos niños pueden subestimarse por creerse en algunos aspectos inferiores a los demás, por su aspecto físico o su capacidad intelectual. Debemos tomar acciones para que no se consolide esto y evitar así que se sientan incapaces de estar a la altura de los demás, ya que si se dejan llevar les produce miedos y complejos que con el tiempo son difíciles de superar. Para que crezcan seguros de sí mismos es importante que les dejemos pensar por sí mismos y decidir sobre cosas que les afectan directamente, no hay que pensar que así pueden hacer lo que les apetezca, debemos conseguir que quiera hacer lo que deben. Y sobre todo es muy importante que no se cree complejo de "oveja negra", que piense que todo lo hace mal. (*Ibid. p: 127*)

Eso ocurre a veces, cuando él niño se empeña con toda su buena voluntad en hacer las cosas lo mejor que puede y no consigue contentar a nadie. Entonces siente que fracasa en

todo lo que intenta. Es fácil que sus ocurrencias a veces sean disparatadas, pero hay que valorar lo que dicen y no siempre tachar sus iniciativas. Cada uno generalmente hace lo que puede y los adultos deben ayudarlo a corregirse pero intentando resaltar las cualidades, y aquello para lo que está dotado. La exigencia es buena, pero siempre adecuada a las capacidades de cada uno, exigir a un niño por encima de lo que puede, no es ayudarlo a sentirse seguro, sino incidir en los complejos. (Lopez, F., 2001:28)

No podemos evitar que los niños no se comparen, eso ha ocurrido siempre. Pero a veces somos nosotros los que hacemos las comparaciones, e insistimos en cosas que en ocasiones son difíciles de resolver. Por ejemplo peso, notas, timidez... No pensemos que por hablarles mucho de su apocamiento en la forma de ser vamos a conseguir que se hagan más sociables, quizá vamos a cosechar el efecto rebote y que sea más consciente de sus limitaciones. Debemos ayudarlo a superarse, sin hacer alusiones a cómo son sus compañeros, hermanos, amigos... Las comparaciones, como bien se dice son odiosas. (*Ibid. p: 30*)

Otra causa importante de complejos de ansiedad son los defectos físicos: sordera, miopía, etc. de los cuales nadie es responsable; los niños con frecuencia son crueles y se burlan de otros que destacan por algo, por ejemplo niños que son muy altos, o muy bajitos, o tienen el pelo de color rojo o muy rizado, o son tienen otro color de piel porque son de otra raza. Un tono de burla, un comentario hiriente o de menosprecio pueden sembrar la semilla de la inseguridad o de un pequeño complejo. Alguno de nuestros hijos puede subestimarse al creerse inferior a los demás en su aspecto físico o intelectual, sintiéndose incapaz de estar a la altura de los demás. Ésto le produce miedos y complejos, que a veces resultan difíciles de superar. (*Ibid. p: 31*)

Cuando los niños son pequeños (hasta los 3 años aproximadamente), si su desarrollo ha sido adecuado y han creado un buen vínculo con las figuras relevantes para ellos, parecen tener miedo a pocas cosas. Entre los 3 y los 5 años, se atraviesa una etapa de miedos e inseguridades, que podríamos decir que es evolutiva, es decir, normal en el desarrollo de cualquier niño. En esta edad los niños empiezan a emitir juicios sobre ellos mismos y los

demás: “soy bueno”, “ese es malo”, Pero estos juicios son inestables y cambian según las condiciones que se dan en cada momento. Si mamá me da un dulce, es buena, si me regaña, es mala y ellos mismo se sienten buenos o malos según cómo les tratamos en cada momento”. (*Ibíd. p: 32.*)

Los niños se comparan físicamente unos a otros, en altura, en el peso, porque quieren ser los mejores, aquellos que se salen en televisión como deportistas y actores favoritos o se comparan hasta con sus mismos compañeros de clase. Ahí empieza el sufrimiento para un niño cuyo peso, por ejemplo, sea un poco superior a la media de los de su edad.

Los niños trabajadores en su mayoría **13% evaden el contacto**, el evadir las relaciones sociales es un signo de miedo al rechazo. En este apartado se mencionan los miedos y preocupaciones que son normales, pero no cuando afectan a su relacionamiento con los demás. Según Aguilar, los niños por supuesto no tienen la experiencia de la vida que tienen los adultos, es por ésto que los mismos son expuestos cada día a situaciones diferentes, algunos casos tienen dificultad ajustándose a situaciones nuevas, y como resultado tienden a aislarse, a su integración a la sociedad. (Aguilar, C.; 2003:76).

Es así que el comportamiento de estos niños cambia al momento de tomar contacto con diferentes personas que no son de su grupo de pares que viven en las calles, éstos evaden el contacto ya que tienen temor a ser agredidos, rechazados por las personas de otra situación social, que marginan a este tipo de niños. Aunque es común que los niños traten de evadir las tareas o quehaceres que no les gustan, la conducta de evasión puede conducir a la frustración. Ceder a la evasión y dejar que postergue o descuide sus responsabilidades puede ayudar a evadir colapsos de comportamiento a corto plazo, pero no ayudará a resolver los problemas que podrían ser la causa de la evasión al contacto, tales como la ansiedad o la frustración. (*Ibíd. p: 77*).

Algunos niños tienen dificultades a la hora de hacer amistades o afrontar situaciones sociales. El niño aislado muestra, pues, una tendencia a mantenerse solo. Se evade del contacto social con otras personas o se retira en cuanto puede de ellas. Los padres suelen

ser en gran medida responsables de la situación. Por ejemplo, cuando los padres muestran a su vez un comportamiento aislado y se muestran inseguros y tímidos, pueden estar actuando como modelo para el comportamiento de su hijo. (*Ibíd.p: 78*).

Los niños manifiestan un **12% necesidad de protección**, ya que dependen de otras personas para satisfacer sus necesidades y para su supervivencia y bienestar. Los padres y madres son la fuente principal de protección para los niños y el recurso normal para cubrir sus necesidades básicas. *Pero es imposible que los padres y madres puedan atender directamente todas y cada una de las necesidades de sus hijos: cuidados físicos, médicos, estimulación cognitiva, supervisión, etc. Para ello, cuentan con sistemas de apoyo informales (por ejemplo, familiares, amistades) y formales (por ejemplo, servicios educativos, sanitarios, Servicios Sociales) que les ayudan, complementan y cuando es necesario les sustituyen temporalmente en el cumplimiento de las responsabilidades parentales. La responsabilidad principal respecto a la protección y bienestar de los niños recae en sus padres, cumplir ese objetivo requiere necesariamente la implicación activa y la actuación conjunta de los restantes “agentes de protección”.* (Aguilar, C.; 2003:78).

Todos tenemos la necesidad de sentirnos protegidos contra los daños físicos y libres de temores. Como padres, es necesario proporcionar un hogar seguro para los hijos. Nuestros hijos dependen de nosotros, y frecuentemente se preocupan por saber si vamos a estar siempre que nos necesiten. El niño necesita saber que es amado por sus padres y la manera de demostrárselo es a través de las caricias, el tono de voz, el abrazo, los gestos, la mirada, las palabras, el juego, además de la atención y los cuidados que deben prestarle siempre. (López, F., 2001:28).

El niño necesita ser amado y aceptado tal como es, sin ser comparado con nadie. Debemos ayudarlo a mejorar sus fallas, entendiendo que tiene gran capacidad para hacer algunas cosas con facilidad, pero también entendiendo que habrá otras que le costará más realizar. Debemos tenerle paciencia y amarlo con sus defectos y virtudes.

5.6 ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS

Primera hipótesis planteada en la presente investigación:

- Los niños trabajadores limpia parabrisas son, agresivos, inhibidos, impacientes. De acuerdo a los resultados plasmados, en el cuadro N° 3 sobre rasgos de personalidad, tenemos que sólo un 8% manifiesta agresividad, un 6% es inhibido, y un 6% es impaciente.

Por ello se **rechaza** la hipótesis puesto que los resultados encontrados sobre rasgos de personalidad, indican tendencias de un 14% inferioridad y un 12% muestra énfasis en el pasado, por lo cual es posible determinar que estas son las características tienden a manifestar los niños limpia parabrisas.

Segunda hipótesis planteada en la presente investigación:

- Presentan un nivel de autoestima muy baja.

De acuerdo a los resultados plasmados, en el Cuadro N° 4, concerniente a la autoestima se puede evidenciar que un 53% de niños trabajadores “*limpia parabrisas*”, presentan un nivel muy bajo de autoestima.

Por ello se **acepta** la hipótesis en su totalidad, puesto que los niños trabajadores, manifiestan una autoestima muy baja, en el niño se debe a la baja implicación parental, la poca aceptación de los padres, la falta de claridad de las expectativas puestas en ellos, la falta de respeto y la incoherencia por parte de los padres, lo que permite aseverar la hipótesis, resultado que se obtuvo en el Cuadro N° 4.

Tercera hipótesis planteada en la presente investigación:

- Presentan indicadores emocionales, como ser imposibilidad de contacto social, rechazo o desprecio, inseguridad de sí mismo.

Según los resultados encontrados en el Cuadro N° 6, referente a los indicadores emocionales, se tiene que un 9% manifiesta imposibilidad de contacto social, un 13% muestra rechazo o desprecio y un 6% indica inseguridad de sí mismo.

Por ello se **rechaza** la hipótesis, puesto que los resultados encontrados sobre indicadores emocionales, demuestran tendencias de un 20 % de agresión infantil y un 14% muestra rechazo o desprecio, por lo cual es posible afirmar que estas son las características tienden a manifestar los niños *limpia parabrisas* resultados que se obtuvieron en el Cuadro N°6.

Cuarta hipótesis planteada en la presente investigación:

Demuestran mecanismo de defensa como ser, tendencias auto agresivas, sentimiento de culpa, euforia, introversión.

De acuerdo a los resultados encontrados en el Cuadro N° 7 y sobre los mecanismos de defensa, en los niños *limpia parabrisas*, se tiene que un 11% muestra tendencias auto agresivas, un 8% manifiesta sentimiento de culpa, un 3% demuestra euforia y un 4% muestra introversión.

Por ello se **rechaza** la hipótesis, puesto que los resultados encontrados relativos a los mecanismos de defensa manifiestan tendencias de un 14 % tendencias auto agresivas, 10% falta de defensas y un 9% comportamiento presente, un 7% manifiesta sentimiento de culpa y pobreza intelectual y finalmente un 6% expresa timidez e inseguridad, datos que se obtuvieron en el Cuadro N°7.

Quinta hipótesis planteada en la presente investigación:

- Los niños trabajadores tienen tendencias conflictivas, agresión a sí mismos, evaden el contacto con el exterior.

De acuerdo a los resultados plasmados, en el cuadro N° 8 y sobre auto percepción del hogar, un 5% manifiesta tendencias conflictivas, agresión así el mismos, un 13% evaden el contacto con el exterior.

Por ello se ***rechaza*** la hipótesis, puesto que los resultados encontrados sobre auto percepción del hogar, que los niños *limpia parabrisas* poseen de su hogar, indica tendencias en un 19% carente de afecto, un 14% se muestra acomplejado, ansioso, un 13% evade el contacto y finalmente un 12% demuestra necesidad de protección.

Estos porcentajes permiten determinar que estas son las características que tienden a manifestar los niños trabajadores en estudio.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

6.1. CONCLUSIONES.

Luego de haber realizado el análisis de los resultados, se presentan las principales conclusiones a las que se arribaron en el presente estudio, las cuales se encuentran ordenadas en función de los objetivos y de las hipótesis formuladas.

1er. Objetivo Específico.

“Caracterizar los rasgos de personalidad predominantes de los niños trabajadores”.

- Los niños trabajadores limpia parabrisas manifiestan tendencias de “inferioridad”, indicando que los niños que fueron sujeto de estudio muestran sentimiento de inadecuación, de incompetencia, de insuficiencia e incluso incapacidad para resolver los problemas, lo cual hace que se sientan un fracaso en todos o en algunos aspectos de su vida.

Por otro lado, los niños trabajadores manifiestan tendencias en “énfasis en el pasado” lo que demuestra que existen diversos sucesos anteriores, en los niños que cobran importancia en el desarrollo de su personalidad.

- De manera general, los niños trabajadores presentan inferioridad, y énfasis en el pasado.

2do. Objetivo Específicos.

“Identificar el nivel de autoestima que presentan los niños trabajadores”.

- Los niños trabajadores limpia parabrisas presentan un nivel muy bajo de autoestima, puesto que no tienen una buena percepción de sí mismo, son incapaces de tomar decisiones, poseen una autocrítica dura y excesiva que los mantiene en un estado de insatisfacción consigo mismos.

- En relación a las dimensiones de autoestima (familiar, escolar, social) se concluye que presentan un nivel bajo, lo que evidencia que existen problemas en las relaciones familiares, abandono escolar, y con el grupo de pares y la sociedad.

3er. Objetivo Específicos.

“Caracterizar los indicadores emocionales de los niños trabajadores”.

- Los niños trabajadores limpia parabrisas manifiestan indicadores emocionales de “agresividad”, expresando una conducta agresiva intencionada, que puede ser física o psíquica, asimismo la agresividad en el niño también se manifiesta en disgusto, resentimiento, exasperación, ataques verbales o físicos.
- Los niños trabajadores limpia parabrisas también muestran tendencias de indicadores emocionales de “rechazo desprecio”, es decir que los niños muestran sentimientos de fragilidad puesto que “el rechazo es una experiencia dolorosa, sobre todo cuando se produce en la infancia, implica que no han sido satisfechas las necesidades básicas de amor y aceptación, indispensables para constituir una mente sana.

4to. Objetivo Específicos.

“Establecer los mecanismos de defensa de los niños trabajadores”.

- Los niños trabajadores limpia parabrisas en su mayoría tienen mecanismos de defensa como ser “tendencias auto-agresivas”, las que son generadas por estados de frustración o por llamar la atención, es un impulso, de hacerse daño físico.
- Por otro lado los niños muestran “falta de defensa”, lo que pone en evidencia a la ausencia de protección, ante sucesos que puedan dañar su integridad.
- Asimismo los niños tienen “comportamiento presentes” que evidencian el abandono, la falta de cariño, la desatención por parte de los padres.
- Los niños trabajadores expresan “sentimientos de culpa”, es una de las emociones más destructivas, la predisposición a sentirnos culpables puede haberse originado en la infancia.

- Se evidencia “pobreza intelectual”, lo que difiere la falta de riqueza imaginativa, se evidencia a una pobreza de cultura, manifestando limitaciones en el contexto sociocultural.

5to. Objetivo Especifico.

“Valorar la percepción que los niños trabajadores tienen de su hogar”.

- Los niños trabajadores en su mayoría manifiestan “carencia afectiva” esta necesidad pone en evidencia la falta afecto situaciones en que la maduración de la personalidad del niño se interfiere por la falta grave de estimulación afectiva. muchas veces no gozan de un clima familiar estable.
- Los niños, en su mayoría se sienten “acomplejados y ansiosos”, puesto que ellos están expuestos a los peligros de la calle ya que, no gozan de la protección de su padres.
- Los niños trabajadores en su mayoría evaden el contacto, es un signo de miedo al rechazo por la forma que tienen de vivir.
- Los niños indican “necesidad de protección”, al no gozar de un clima o hogar estable se hace evidente sentir la necesidad de ser protegido, los padres son la fuente principal de protección para los niños y el recurso normal para cubrir sus necesidades básicas.

6.2 RECOMENDACIONES

Después de haber determinado las conclusiones del trabajo, finalmente se da lugar a las siguientes recomendaciones:

A las instituciones:

- ✓ Debido a la problemática que afecta a la sociedad, se recomienda realizar políticas que vayan en bien de estos niños en situación de calle, para evitar que salgan a trabajar e impedir que estén en constante peligro.

A la familia

Se recomienda a cada uno de los integrantes de la familia:

- ✓ Mejorar la relación, aceptación y afecto en el clima familiar, convirtiéndolo en más intenso, genuino, abierto para que los niños no hagan abandono de hogar, como única salida.
- ✓ Tener más control de lo que realizan sus hijos fuera del hogar, mostrar más interés y preocupación por lo que hacen.
- ✓ Anular comentarios y afirmaciones verbales con forma de reprimenda, advertencias, desaprobación, amenazas, evitar emplear gritos, insultos, críticas destructivas, como forma de castigo, utilizar el dialogo y las buenas enseñanzas para educar a los hijos.
- ✓

A futuros investigadores de la Carrera de Psicología:

- A partir de la investigación, se debe promover la elaboración de programas para la inclusión de niños en talleres donde estos puedan ver otras opciones de trabajo en las que no se vean tan expuestos a los peligros que tienen las calles.
- A los psicólogos se les recomienda proseguir con la investigación en cuanto a los rasgos de personalidad de los niños trabajadores de la calle, ya que es un material extenso y de mucha importancia para el entorno social.
- Como psicólogos tenemos la obligación de brindar terapias psicológicas que ayuden a mejorar la autoestima del niño de la calle trabajando juntamente con las autoridades.